

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1992)

Rubrik: Asia y el Pacífico

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

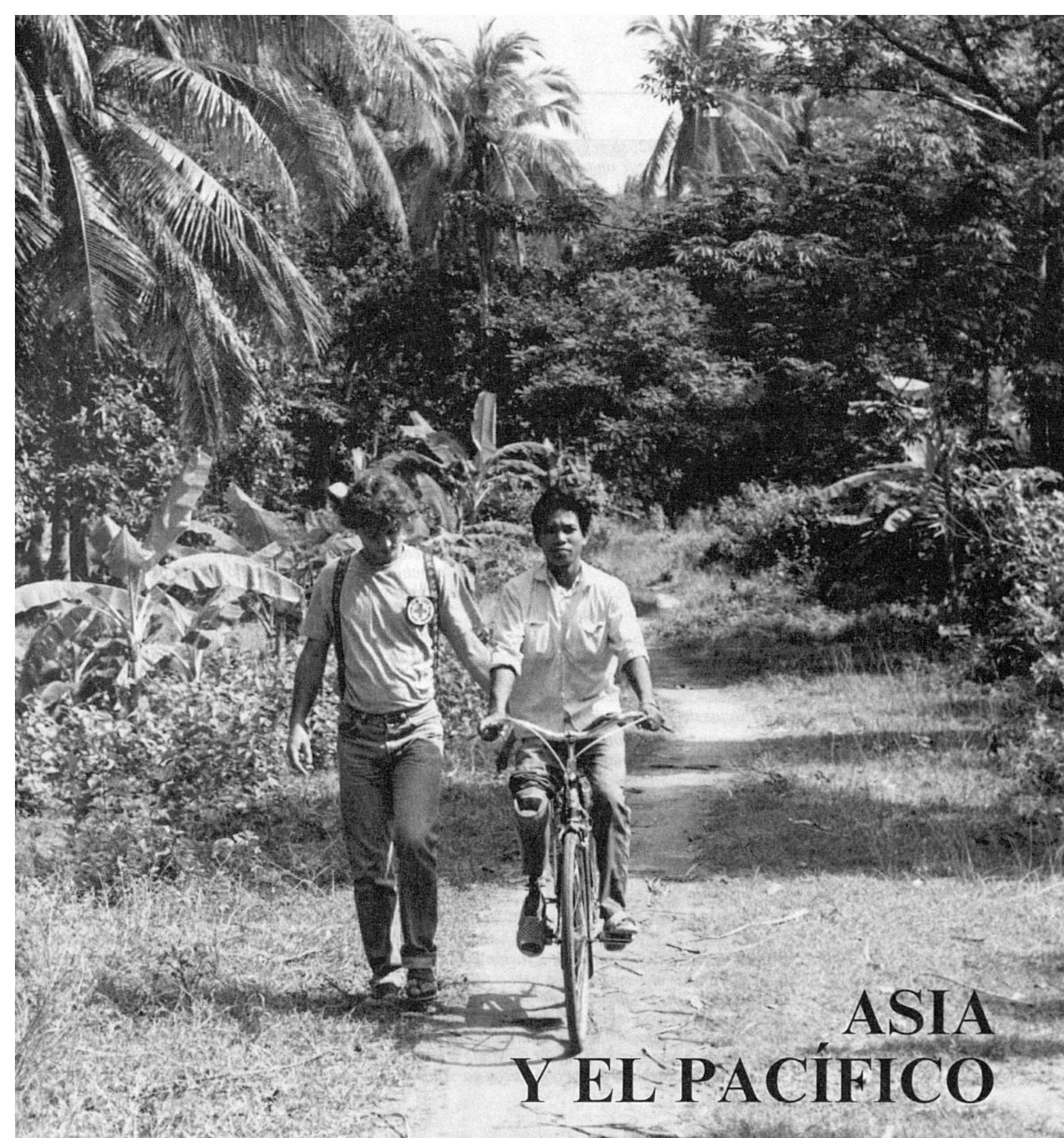
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



**ASIA
Y EL PACÍFICO**

Subcontinente Índico

y Myanmar

Delegaciones CICR:

Afganistán

Pakistán

Sri Lanka

Delegación zonal CICR:

Nueva Delhi

Asia suroriental

Delegaciones CICR:

Camboya

Tailandia

Delegación zonal CICR:

Hanoi

Lejano Oriente

Delegación CICR:

Filipinas

Delegaciones zonales CICR:

Yakarta

Hong-Kong

Suva

Personal

Expatriados CICR*: 195

Sociedades Nacionales*: 60

Empleados locales**: 1.849

Gastos totales

71.513.363 francos suizos

Durante el año 1992, se registraron importantes cambios en varios puntos de Asia, que obligaron al CICR a realizar una serie de ajustes en dos de las más importantes operaciones que lleva a cabo en esa zona.

Los acontecimientos que modificaron el paisaje político en Afganistán provocaron un cambio fundamental en los objetivos de los programas del CICR, dándose prioridad a las actividades médicas en vez de a las de detención. Tras la liberación de gran número de detenidos de seguridad, como consecuencia de la caída del Gobierno de Najibullah, no fueron necesarias, durante cierto tiempo, las visitas del CICR a los detenidos. No obstante, los duros enfrentamientos entre las distintas facciones, incrementaron considerablemente las necesidades médicas en todo el país y dificultaron la asistencia a las víctimas. En agosto, las condiciones de seguridad se habían deteriorado tanto, que el CICR decidió entregar el hospital quirúrgico de Kabul a las autoridades sanitarias locales y se vio obligado a buscar nuevos medios para prestar asistencia médica. El retorno de los refugiados afganos en Pakistán permitió a la Institución reducir sustancialmente o cesar algunas de sus actividades en ese país.

Al comenzar la tan esperada repatriación de los refugiados camboyanos a partir de los campamentos situados en la frontera tailandesa, el CICR centró cada vez más sus actividades en Camboya. Mientras se aplicaba totalmente el Acuerdo de París y se esperaba el éxito del proceso de paz, su objetivo era mantener una presencia permanente en las regiones tradicionalmente tensas. El progresivo retorno de los refugiados supuso la reducción de las actividades del CICR en la frontera tailandesa y la nueva definición de su cometido en Tailandia.

En Filipinas, el cambio de Gobierno no puso inmediatamente fin al enfrentamiento armado, y el CICR protegió, como en años anteriores, a la población civil, indagando sobre las alegaciones de violaciones del derecho internacional humanitario y visitando a los detenidos en lugares de detención de todo el archipiélago.

El CICR prosiguió su intensa labor en Sri Lanka ya que el conflicto, que fundamentalmente afectaba al norte y al este del país, desafía toda solución. En el sur, seguían los disturbios originados por los trágicos acontecimientos de 1989. Los delegados del CICR se concentraron en las actividades de detención, visitando gran número de detenidos en varios lugares de detención en las zonas del centro y del sur de la isla.

Continuaron siendo motivo de gran preocupación en Asia asuntos como la cuestión del Estado de Cachemira y la situación en Myanmar, donde el CICR siguió sin tener acceso a los detenidos de seguridad; asimismo, la tensión en algunas partes del país provocó una afluencia de refugiados hacia Bangladesh. No obstante, un hecho alentador fue la adhesión de Myanmar a los Convenios de Ginebra, el mes de agosto. Otra de las prioridades fue Timor Oriental, donde el CICR mantiene una presencia permanente, visita a detenidos, protege a las personas civiles y dirige un pequeño programa de abastecimiento de agua y saneamiento.

El año 1992, el CICR prosiguió sus actividades para promover la difusión del derecho internacional humanitario, consolidar las relaciones con las Sociedades Nacionales y con las autoridades de los países en los que presta servicios y fomentar la ratificación de los Convenios de Ginebra y de sus Protocolos adicionales. Concretamente en Asia y el Pacífico, el CICR se ocupa de la difusión en tres frentes: la difusión como parte integrante de las actividades del CICR destinadas a lograr el respeto del derecho internacional humanitario y de los Principios de la Cruz Roja y a garantizar una mejor comprensión de la labor del CICR y, en consecuencia, una mayor seguridad para sus delegados; la difusión efectuada por las delegaciones zonales con el fin de formar a los encargados de difusión para que impartan cursos de derecho internacional humanitario a las fuerzas armadas; y el apoyo prestado a las Sociedades Nacionales en asuntos relacionados con la difusión, como la participación en cursillos y seminarios de formación.

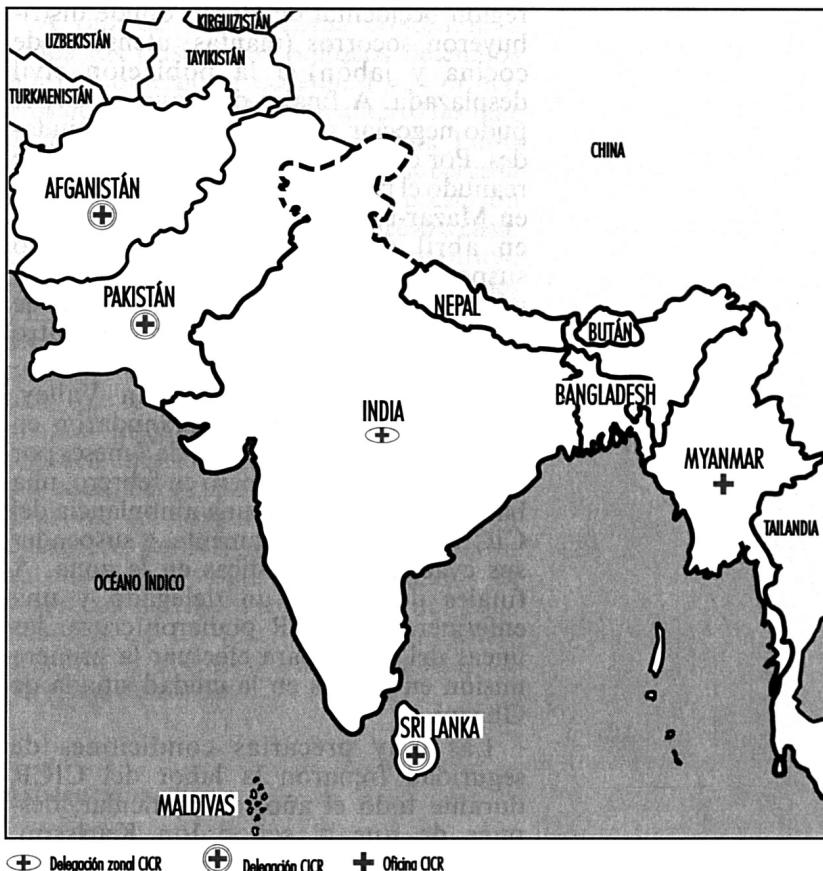
* efectivos calculados según un promedio anual.

** en diciembre de 1992.

CONFLICTO AFGANO

En abril del año reseñado, fue derrocado el Gobierno de Najibullah y grupos de muyahidín tomaron la ciudad. Este hecho, en vez de poner término al conflicto que comenzó hace 14 años, sumió a Afganistán nuevamente en la confusión. Los periódicos enfrentamientos entre las facciones rivales durante el resto del año provocaron gran número de muertos o heridos, obligaron a miles de personas a abandonar sus hogares y sembraron el terror entre la población civil. Un alto el fuego incierto, a finales de septiembre, no solucionó las discrepancias entre las distintas facciones y empeoraron las divisiones étnicas. A finales del año, la amenaza de que el conflicto se prolongase y de una guerra civil total seguía cerniéndose sobre Afganistán.

Los acontecimientos del mes de abril y sus consecuencias obligaron al CICR a examinar de nuevo la operación. Dado que todos los detenidos de seguridad habían sido liberados, las visitas del CICR no fueron necesarias, durante un cierto tiempo. En cambio, se concentró en las grandes necesidades médicas, consecuencia de los sangrientos combates entre las facciones. En lo más álgido de los combates, el CICR era prácticamente la única organización internacional en Kabul y en su hospital se atendía a un número récord de heridos. El creciente aspecto étnico del conflicto y las deterioradas condiciones de seguridad obligaron al CICR a adoptar una nueva actitud para salvaguardar su neutralidad e imparcialidad. Así, retiró al personal expatriado del hospital de Kabul, cuya dirección entregó a las autoridades médicas locales y, al mismo tiempo, respaldó totalmente las actividades del hospital. El CICR intensificó, asimismo, su asistencia a otro hospital de Kabul y estableció una presencia en Jalalabad para apoyar al servicio quirúrgico del hospital principal.



A finales de año, con el retorno de 1,3 millón de refugiados de Pakistán, el CICR comenzó a reducir sus actividades desplegadas a partir de Peshawar y Quetta y centró sus actividades en territorio afgano.

AFGANISTÁN

El CICR mantuvo su delegación en Kabul, abierta desde 1987, y dos subdelegaciones en Herat y Mazar-i-Sharif, abiertas en 1989. Las actividades en las subdelegaciones habían sido suspendidas en julio de 1991 por graves razones de seguridad. En marzo de 1992, los delegados del CICR efectuaron una misión desde la sede de Ginebra, pasando por Irán, a la

región occidental de Herat, donde distribuyeron socorros (mantas, utensilios de cocina y jabón) a la población civil desplazada. A finales de mayo, el CICR pudo negociar su regreso a ambas ciudades. Por consiguiente, en junio de 1992, se reanudó el programa ortopédico del CICR en Mazar-i-Sharif, que había comenzado en abril de 1991, y que había sido suspendido dos meses más tarde por razones de seguridad. En diciembre de 1992, terminó la construcción del centro ortopédico de Herat.

Las actividades en Maidan Valley, provincia de Wardak, se reanudaron en enero, tras una interrupción de 7 meses por razones de seguridad, pero en febrero, una bala disparada contra una ambulancia del CICR le obligó, nuevamente, a suspender sus evacuaciones médicas en la zona. A finales de marzo, un delegado y una enfermera del CICR pudieron cruzar las líneas del frente para efectuar la primera misión en 3 años en la ciudad sitiada de Ghazni.

Las muy precarias condiciones de seguridad frenaron la labor del CICR durante todo el año, en particular, después de que el señor Jon Karlsson, enfermero de la Cruz Roja Islandesa, fuera muerto en Maidan Shar, al sur de Kabul, el 22 de abril.

A principios de abril, la encarnizada lucha entre las facciones rivales por controlar Kabul, obligó al CICR a hacer un llamamiento a las partes, el 5 de mayo, para que respetaran las normas humanitarias. Este llamamiento no evitó un gran derramamiento de sangre. En lo álgido de las hostilidades y, en varias ocasiones, durante los meses siguientes, hubo una gran afluencia de heridos en el hospital del CICR. La Institución mantuvo importantes contactos con las distintas facciones, a fin de mejorar las condiciones de seguridad y poder desempeñar su labor. Entre estos contactos, cabe destacar una misión en Kabul del delegado general para Asia y el

Pacífico, a finales de abril, y reiterados llamamientos a las facciones contendientes, el 20 de julio y el 14 de agosto, para que respetasen a la población civil, los establecimientos médicos y el emblema de la cruz roja y de la media luna roja. El CICR intensificó, asimismo, su asistencia a instalaciones médicas de la capital.

El mes de agosto, Kabul se convirtió, de nuevo, en el escenario de duros combates. La ciudad sufrió el peor bombardeo desde el comienzo de la guerra. Los hospitales y las zonas comerciales y residenciales de distintos puntos de la ciudad fueron indiscriminadamente bombardeados. Unas 200.000 personas, residentes en Kabul, huyeron a las afueras o a las ciudades no afectadas por los combates. La delegación distribuyó socorros básicos a las familias desplazadas que se habían cobijado en los locales de la antigua prisión de Pul-i-Charki, y material médico de emergencia a una clínica local.

El 6 de agosto, el delegado general y el jefe de delegación adjunto se entrevistaron con el presidente del Gobierno afgano, profesor Burhanuddin Rabbani, para conversar sobre las condiciones de seguridad en las inmediaciones del hospital del CICR y sobre cuestiones relacionadas con la detención. El 12 de agosto, el delegado general se entrevistó con el ministro de Defensa, señor Ahmed Shah Massoud, y abordó los mismos temas. No obstante, al ver que la situación no mejoraba, el CICR decidió entregar a las autoridades médicas locales su hospital de Kabul, en el barrio de Karte Seh, pero continuar prestándole su apoyo, así como a otro hospital de la capital afgana, el hospital de Wazir Akbar Khan. El 23 de septiembre, la delegación firmó, con el ministro de Sanidad, un acuerdo de protocolo relativo al hospital de Karte Seh, y un segundo acuerdo, el 24 de noviembre, relativo al apoyo al hospital de Wazir Akbar Khan. En septiembre, el CICR estableció su presencia en la ciudad de Jalalabad.

La incertidumbre y la inestabilidad general persistieron en Afganistán los últimos meses del año. En diciembre, estallaron más enfrentamientos entre las facciones rivales, en Kabul y en algunas provincias, que provocaron gran número de víctimas entre la población civil, lo que indujo al CICR a intensificar, nuevamente, su asistencia a instalaciones quirúrgicas de la capital.

A finales de 1992, a raíz de las fluctuaciones de personal, provocadas por el cambio en las condiciones de seguridad, la delegación de Kabul y las subdelegaciones contaban con casi 300 empleados afganos y 26 colaboradores expatriados, 9 de los cuales eran personal médico, secundados principalmente por las Sociedades Nacionales de Australia, Canadá, Finlandia, Francia, Alemania, Noruega y Suecia.

Actividades en favor de los detenidos

Las actividades relacionadas con los detenidos cambiaron muchísimo en abril de 1992, como resultado de los acontecimientos políticos. Sin embargo, durante los meses anteriores, las visitas del CICR a los detenidos se habían desarrollado según las modalidades habituales. El acuerdo suscrito con las autoridades, en diciembre de 1991, permitió el acceso total y libre del CICR a los detenidos dependientes del Ministerio de Seguridad del Estado. A mediados de enero de 1992, los delegados del CICR comenzaron las visitas a los bloques I y II de la cárcel principal de Kabul, Pul-i-Charki. Pudieron visitar, asimismo, lugares de detención administrados por el Ministerio de Seguridad del Estado y el Ministerio del Interior, en la capital y en Jalalabad, Faizabad (capital de la provincia de Badakhshan), Farah, Ghazni y Herat.

Durante los 4 primeros meses de 1992, los delegados visitaron a unos 900 detenidos en 13 lugares de detención.

A raíz de una amnistía concedida a todos los prisioneros políticos detenidos por el Gobierno precedente, hacia principios de mayo, ya se habían abierto las más de las prisiones del país, incluida Pul-i-Charki. Los delegados siguieron de cerca la liberación de los detenidos y les prestaron asistencia para facilitarles el regreso a casa. Durante el resto del año, el CICR mantuvo importantes contactos con las autoridades y las facciones concernidas para obtener el acceso a las restantes tres categorías de prisioneros: el personal militar ex soviético, que se creía aún en poder de ciertos grupos muyahidín, los miembros del régimen anterior y prisioneros capturados por cualquier grupo durante los combates. Una vez en noviembre, y de nuevo, en diciembre, los delegados del CICR fueron autorizados a visitar a tres soldados ex soviéticos detenidos en el norte del país. Ninguna de las facciones contendientes permitió el acceso a otras categorías de personas detenidas.

Asistencia médica

En 1992, el ámbito médico se convirtió en la principal prioridad del CICR en Afganistán. La Institución prestó un importante apoyo logístico y administrativo a los hospitales de Karte Seh (administrado por el CICR hasta el mes de agosto) y de Wazir Akbar Khan, en Kabul, para que pudieran hacer frente a las emergencias. A medida que estallaban esporádicamente en Kabul los encarnizados enfrentamientos entre facciones rivales, el CICR amplió su asistencia a otras instalaciones médicas de la capital, que sufrían una dramática escasez de material.

En otras zonas del país, las actividades del CICR se concentraron en hacer frente a las consecuencias de un conflicto de 14 años; dichas actividades incluían el tratamiento de las víctimas de las explosiones de minas.



Delegación CICR Subdelegación CICR Oficina CICR Puesto de primeros auxilios CICR Puesto de primeros auxilios CICR/MLR Pakistán

Para contribuir a satisfacer las urgentes necesidades quirúrgicas y médicas de la población en la provincia de Nangahar y en las provincias vecinas y para encontrar una alternativa al hospital del CICR en Peshawar, el mes de septiembre, el CICR estableció un programa en Jalalabad para aumentar la capacidad quirúrgica y de organización del principal hospital civil de la capital. Prestó asistencia material y técnica mediante nuevos equipos, programas de reparación y mantenimiento y cursos de formación impartidos por personal médico expatriado.

En noviembre, el CICR inició un programa de asistencia médica en Pul-i-Khumri (provincia septentrional de Bagh-

lan), en favor de estructuras sanitarias existentes como, por ejemplo, un dispensario de la Media Luna Roja para personas desplazadas concentradas en la ciudad. En diciembre, al estallar nuevamente violentos enfrentamientos en Kabul, el CICR proporcionó ambulancias para evacuaciones médicas que, a veces, se efectuaban a través de las líneas del frente, lo que requería el asentimiento de todas las partes concernidas. Además, a partir de mayo, el CICR organizó convoyes regulares de socorros médicos desde Peshawar para instalaciones médicas en Kabul y en las provincias.

Hospital de Karte Seh en Kabul

Hasta el mes de agosto de 1992, la cifra mensual de ingresos en el hospital de cirugía de guerra del CICR en Kabul (hospital de Karte Seh) fue muy superior a la registrada en 1991, reflejo de los violentos acontecimientos. El mes de abril, a los tres equipos quirúrgicos permanentes se unió un cuarto equipo. En agosto, el CICR entregó la dirección del hospital de Karte Seh a las autoridades locales; a partir de entonces, fue administrado exclusivamente por personal médico local, apoyado por el CICR.

La cifra anual de admissions en el hospital de Karte Seh se elevó a 4.697. Se efectuaron 10.211 operaciones quirúrgicas y se atendieron en consulta 10.281 pacientes ambulatorios.

Puestos de primeros auxilios

En 1992, el CICR llevó a cabo evacuaciones y recibió, en consulta, a pacientes ambulatorios en el puesto de primeros auxilios de Mir Bachakot, al norte de Kabul, y en Sheikabad, al sudoeste de la capital. El fallecimiento del señor Jon Karlsson, de la Cruz Roja Islandesa, el 22 de abril, y la caída del Gobierno del presidente Najibullah, poco después, obligó al CICR a examinar su sistema de

evacuación. A partir de entonces, los pacientes heridos fueron trasladados, de Mir Bachakot a Kabul o a instalaciones sanitarias cercanas, por personal afgano, en ambulancias del CICR y, de Sheikabad, por medios de transporte privados. El año 1992, en el puesto de primeros auxilios de Mir Bachakot ingresaron 1.458 casos de emergencia, se recibieron en consulta a 5.406 pacientes ambulatorios y se efectuaron 796 evacuaciones. En Sheikabad, se registraron 1.472 casos de emergencia, 2.180 consultas a pacientes ambulatorios y 327 evacuaciones.

En julio, el CICR decidió mantener únicamente 3 de sus 6 puestos de primeros auxilios en Afganistán, aunque continuó prestando asistencia médica a varios hospitales afganos.

Programa ortopédico

A principios de 1992, el nuevo centro ortopédico del CICR en Kabul, abierto el 2 de noviembre de 1991, funcionaba completamente. Cerró sus puertas temporalmente a finales de abril y, de nuevo, a principios de agosto, debido a la inestabilidad reinante en la capital. En julio y agosto, el centro sufrió serios daños, incluidos bombardeos que destruyeron todas las reservas de emergencia destinadas a abastecer a varias instalaciones sanitarias. Éstas tuvieron que ser reabastecidas semanalmente por convoyes del CICR procedentes de Peshawar. Durante el último trimestre, aunque en el centro ya no se admitieron nuevos pacientes por razones de seguridad, continuaron fabricándose muletas y aparatos ortopédicos. En 1992, en ese centro se equipó a 906 pacientes, nuevos para el CICR; se fabricaron 966 prótesis, 246 órtesis, 3.961 pares de muletas y 348 sillas de ruedas.

El taller de Mazar-i-Sharif reanudó la producción, a finales de mayo, con técnicos locales supervisados por un especialista expatriado. En 1992, se equipó a 407 pacientes; se fabricaron 448

prótesis, 31 órtesis y 70 pares de muletas. El taller de Herat se terminó de construir el mes de diciembre e inmediatamente se comenzaron a fabricar miembros artificiales.

Actividades de búsqueda

A principios de año, la Agencia de Búsquedas de Kabul se reorganizó completamente para mejorar el procesamiento de la información recopilada durante las visitas completas y las visitas de evaluación a lugares de detención dependientes del Ministerio de Seguridad del Estado. La distribución de mensajes de Cruz Roja se limitó, sin embargo, a Kabul y a las ciudades accesibles desde Kabul. El número de mensajes de Cruz Roja recogidos en lugares de detención aumentó gracias al nuevo programa de visitas a Pul-i-Charki y a las prisiones de las provincias.

Con la liberación, a gran escala, de prisioneros, el mes de abril, la labor de la Agencia de Búsquedas se concentró en entrevistar a los ex detenidos. Los delegados encargados de las actividades de búsqueda efectuaron una visita de evaluación al bloque III de Pul-i-Charki, del 1 al 7 de abril, para seguir de cerca los movimientos de los detenidos y distribuir y recoger mensajes de Cruz Roja. Después, las actividades de búsqueda disminuyeron muchísimo durante el resto del año, y consistieron principalmente en el intercambio de mensajes de Cruz Roja, que por razones de seguridad, se limitó a Kabul, Mazar-i-Sharif, Herat y Jalalabad.

Actividades en favor de la población civil

En 1992, regresaron a Afganistán más de un millón de refugiados procedentes del extranjero, mientras que la población de Kabul se vio desplazada por los combates. Algunos volvieron atrás atravesando la frontera hacia Pakistán en busca de refugio. Hacia finales de año, la guerra civil en Tayikistán obligó a grupos de la

población a huir a Afganistán, donde acamparon en difíciles condiciones en las provincias de Kunduz y Samangan y en los alrededores de Mazar-i-Sharif. El CICR se hizo cargo de la situación de todas estas personas desplazadas. En colaboración con la Media Luna Roja Afgana, trazó un número limitado de programas de socorro allí donde las demás organizaciones no podían hacer frente a las necesidades. La delegación constituyó, asimismo, una reserva de emergencia de medicamentos, utensilios de cocina, colchones, mantas y ropa de abrigo.

Logística

En 1992, un avión fletado por el CICR, que efectuó 586 horas de vuelo en Afganistán y hacia Peshawar, trasladó a 743 pasajeros y transportó 101 toneladas de mercancías. Estos vuelos permitieron el suministro de material médico al hospital del CICR en Kabul. Los convoyes por carretera del CICR, transportaron, de Peshawar a Kabul, 221 toneladas de material médico, y de Peshawar a Jalalabad, 34 toneladas.

PAKISTÁN

El curso de los acontecimientos en Afganistán, el año 1992, provocó el retorno a Afganistán de gran número de refugiados en Pakistán. En consecuencia, el CICR decidió desplazar progresivamente, a Afganistán, las actividades desplegadas a partir de la delegación de Peshawar y de la subdelegación de Quetta.

El CICR continuó su labor con miras a renovar su presencia en la región de Kandahar, donde la situación militar y política seguía siendo inestable. A principios de año, los delegados de Pakistán se entrevistaron periódicamente con las autoridades pakistánies y con los dirigentes muyahidín de la provincia de Kandahar.

Dado que los dirigentes locales no garantizaron unas condiciones de seguridad satisfactorias, el CICR no pudo reanudar sus actividades en la provincia. Tampoco se pudieron solucionar las divergencias con otro dirigente local de la provincia de Paktia. A principios de 1992, los delegados efectuaron una misión sobre el terreno en la provincia de Ningarhar, hasta el puesto de primeros auxilios de Basawul, en el lado afgano.

La delegación de Peshawar siguió impartiendo cursos de difusión y de primeros auxilios. Se organizaron, asimismo, conferencias sobre difusión para los combatientes muyahidín y sus dirigentes. Otros grupos que recibieron información básica sobre derecho internacional humanitario y los principios y actividades del CICR fueron los pacientes del hospital del CICR y sus parientes, los prisioneros liberados y los especialistas implicados en operaciones de levantamiento de minas.

El CICR también prosiguió sus gestiones, iniciadas hace 11 años, ante las autoridades pakistánies para obtener la firma de un acuerdo de sede, con miras, en particular, a trasladar su delegación a la capital, Islamabad, desde donde el CICR espera poder establecer contactos relativos no solo al conflicto afgano sino también a las actividades de difusión entre las fuerzas armadas pakistánies.

Actividades en favor de los detenidos

Como en el pasado, los delegados del CICR efectuaron visitas a afganos detenidos por razones de seguridad por las autoridades pakistánies en las prisiones de la «North West Frontier Province» y en Baluchistán. En 1992, el CICR efectuó 2 visitas en 5 prisiones bajo la autoridad del Gobierno pakistán. El CICR prosiguió sus contactos con las autoridades pakistánies con miras a tener acceso a todas las personas capturadas en el marco del conflicto afgano.

Asistencia médica

Hospitales del CICR en Peshawar y Quetta

A principios de año, se registró una cierta calma en el hospital del CICR en Peshawar, intensificándose progresivamente sus actividades a finales de febrero. En el hospital del CICR en Quetta se registró una importante afluencia de heridos, alcanzándose un tope máximo de 110 admisiones, el mes de marzo, a raíz de los graves bombardeos en Kandahar y sus alrededores. Hacia el verano, se experimentó un incremento previsible de admisiones en el hospital del CICR en Peshawar, con 588 ingresados durante el tercer trimestre (360 durante los tres primeros meses del año). Esta elevada cifra se debía a los nuevos enfrentamientos en Kabul, el mes de agosto. Durante ese período, más de la mitad de los pacientes ingresados en el hospital procedían de la capital afgana. Las actividades aumentaron considerablemente en el hospital de Quetta a medida que transcurría el año, en particular, entre abril y junio (418 ingresos). El cambio más significativo fue el tipo de heridas: se registraron muchas más heridas causadas por explosiones de minas que otros tipos de heridas de guerra. La elevada incidencia de heridas provocadas por minas se debía, sobre todo, al retorno de cientos de miles de refugiados a Afganistán, como consecuencia del cambio de Gobierno en Kabul y a la creciente movilidad de la población.

El año 1992, en los hospitales de Peshawar y Quetta ingresaron 1.868 y 1.321 pacientes, respectivamente. En Peshawar, se efectuaron 4.642 intervenciones quirúrgicas y se recibieron en consulta a 5.771 pacientes ambulatorios. En el hospital de Quetta, fueron 3.183 las intervenciones quirúrgicas practicadas y 3.714 las consultas de pacientes ambulatorios.

Puestos de primeros auxilios

Durante la primera mitad de 1992, el CICR mantuvo 7 puestos de primeros auxilios, en territorio pakistaní, cercano a la frontera afgana, administrados conjuntamente con la Media Luna Roja Pakistání. El personal local prestó allí los primeros auxilios a los heridos de guerra afganos, evacuando los casos graves a los hospitales del CICR en Peshawar y Quetta. A finales de junio, se cerraron los puestos de primeros auxilios de Wana y Khar, al abrirse nuevas rutas de evacuación hacia Pakistán.

El puesto de primeros auxilios de Miramshah se cerró a finales de septiembre, manteniéndose los puestos de primeros auxilios de Basawul, Landi Kotal y Parachinar como enlace para el hospital del CICR en Peshawar. Muchos de los pacientes del hospital llegaban a través de Basawul. La mayoría de los pacientes ingresados en el hospital de Quetta fueron evacuados a través del puesto de primeros auxilios de Chaman.

Programa ortopédico

El taller ortopédico de Peshawar permaneció abierto durante todo el año 1992, fabricando prótesis y órtesis para los pacientes afganos minusválidos. Se equiparon 860 pacientes, nuevos para el CICR, y se fabricaron 1.304 prótesis, 211 órtesis y 447 pares de muletas.

El CICR continuó prestando apoyo técnico y económico al centro para parapléjicos de Peshawar, único establecimiento en su género de la región, cuya gestión corre a cargo de la Media Luna Roja Pakistání. La mitad de los pacientes allí tratados son pakistaníes. El año 1992, en el centro se atendió a 347 pacientes y se colocaron 192 órtesis; se manufacturaron 297 órtesis, 71 pares de muletas y 298 sillas de ruedas.

El CICR continuó administrando, asimismo, un pequeño taller ortopédico de reparaciones en Quetta, abierto en 1991. Así, los amputados no tenían que desplazarse ya a Peshawar para este tipo de servicio.

Actividades de búsqueda

El principal acontecimiento registrado en la Agencia de Búsquedas, el mes de enero, fue la liberación de centenares de soldados del antiguo Gobierno afgano, capturados por grupos muyahidín durante la batalla de Khost, en 1991. Durante la última semana del mes de enero de 1992, la Agencia de Búsquedas, en colaboración con delegados sobre el terreno e intérpretes, entrevistó a 687 prisioneros liberados, prestó asistencia económica para ayudarles a volver a su hogar y distribuyó 395 mensajes de Cruz Roja. Diecisiete soldados afganos, capturados en septiembre de 1991, en la batalla de Gardez, fueron igualmente liberados, el mes de febrero; se entrevistaron con los delegados del CICR y recibieron una modesta asistencia. Los delegados volvieron a entrevisitarse con gran número de prisioneros afganos liberados tras la caída del Gobierno de Najibullah, el mes de abril.

SRI LANKA

Los esfuerzos por encontrar una solución al conflicto que afectaba al norte y al este de Sri Lanka tuvieron poco éxito en 1992, ya que ninguna de las partes tomó una iniciativa política significativa. La violencia entre comunidades, los ataques contra la población civil y las amplias operaciones militares que oponían las fuerzas del Gobierno al Movimiento de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil (LTTE, oposición tamil) provocaron graves tensiones y terribles sufrimientos entre la población civil. Una ola de ofensivas

militares en la península de Jaffna desplazó a millares de personas y estrechó el cerco del Gobierno sobre la región. Asimismo, el general Kobbekaduwa, jefe del *Northern Command*, falleció víctima de la explosión de una mina en Kayts Island, el mes de agosto, y el Comandante de Marina, señor Clancey Fernando, fue asesinado en Colombo, el mes de noviembre.

Para el CICR, cuya delegación en Colombo se abrió en octubre de 1989, las visitas de prisiones continuaron siendo una de las actividades más importantes.

En el sur, se seguían sintiendo las consecuencias de la insurrección, en 1989, del Janatha Vimukti Peramuna (JVP, oposición cingalesa), registrándose muchas detenciones por implicación y nuevos arrestos.

Durante todo el año, el CICR siguió protegiendo a los convoyes que transportaban víveres y otros artículos de primera necesidad, proporcionados por el Gobierno a la población civil, en la península de Jaffna.

Además de su delegación en Colombo, el CICR tiene subdelegaciones en Batticoo y Jaffna y oficinas en Ampara, Anuradhapura, Kandy, Mannar, Matara, Trincomalee y Vavunya.

Actividades en favor de los detenidos

Los delegados continuaron visitando a personas detenidas en puestos de policía, lugares permanentes de detención y campamentos de destacamentos militares en todo el país en virtud de las leyes de excepción («Emergency Regulations» y «Prevention of Terrorism Act»).

En 1992, el CICR visitó a casi 10.000 detenidos de seguridad, en 500 lugares de detención dependientes de las autoridades civiles y militares, por motivos relacionados con el conflicto en el norte, en el este y en el sur. Desde el comienzo de sus actividades en Sri Lanka el año 1989, el CICR había registrado los datos de más de 30.000 detenidos.

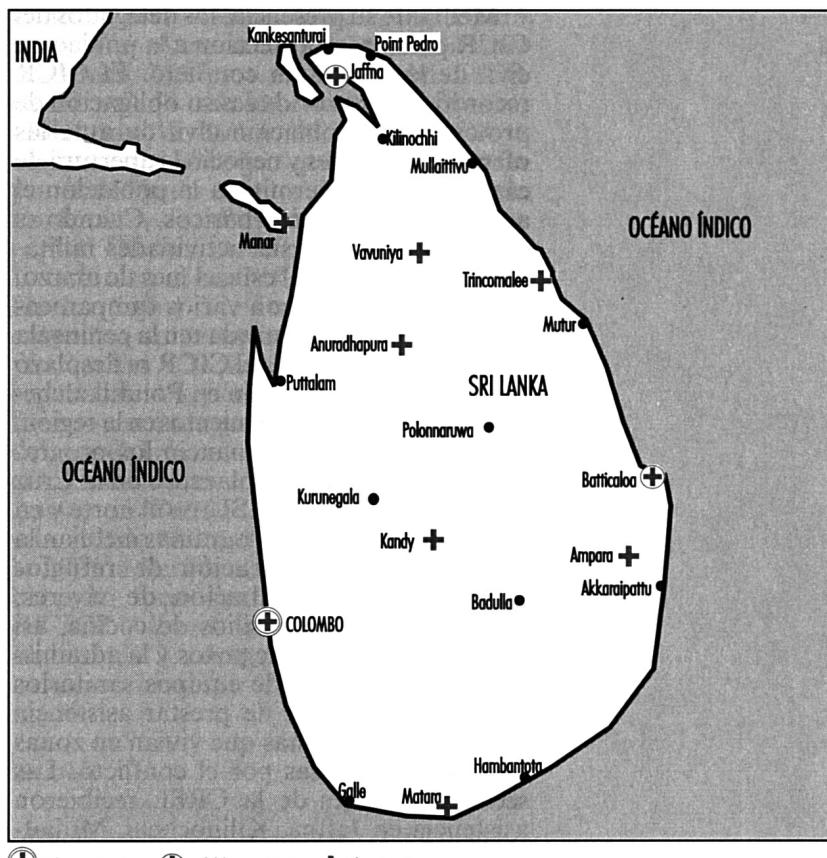
Los infatigables esfuerzos del CICR por lograr una mejor comprensión de su cometido por parte de las autoridades tuvieron cierto éxito, en particular, respecto a los malos tratos infligidos a los detenidos o a las personas desaparecidas en el marco del conflicto JVP. Estos problemas siguieron siendo, no obstante, de gran preocupación en el marco del conflicto tamil en el norte y en el este de Sri Lanka.

Los delegados visitaron, asimismo, con regularidad a 40 policías y a un soldado detenidos por el LTTE, y prosiguieron sus gestiones para obtener el acceso a otros que se suponía prisioneros del movimiento. Finalmente se les autorizó a ver a 6 pescadores cingaleses, sin que se les permitiera, no obstante, inspeccionar su lugar de detención. El LTTE no autorizó el acceso a otras personas detenidas.

Actividades de búsqueda

En la Agencia de Búsquedas de Sri Lanka se continuó trabajando intensamente debido, principalmente, al gran número de detenidos que había que visitar y cuyos datos había que registrar. Los delegados encargados de las búsquedas siguieron de cerca a los detenidos y les ayudaron a establecer contacto con sus familiares. Sin la ayuda del CICR, muchos detenidos habrían sido dados por desaparecidos por sus familiares. La delegación instaló un nuevo programa informático que permite procesar los datos con mayor eficacia. Para facilitar el acceso a sus oficinas a los familiares, la Agencia de Búsquedas abrió dos nuevas oficinas en Mutur y Akkaraipattu, al este de la isla. En 1992, la delegación abrió 3.586 nuevos expedientes y resolvió 5.118 casos. El personal de la Agencia distribuyó 12.261 mensajes de Cruz Roja y tramitó 3.639 mensajes familiares urgentes.

Como en el pasado, el CICR prosiguió su acción de protección en favor de los niños no acompañados y de los ancianos durante su traslado entre Colombo y



Delegación CICR Subdelegación CICR Oficina CICR

Jaffna para reunirse con la respectiva familia.

Asistencia en favor de la población civil

Dado que no había otra forma de hacer llegar los socorros, el CICR prestó protección a barcos y convoyes terrestres con víveres y otros artículos básicos, proporcionados por el Gobierno, para la población oprimida de la península de Jaffna y de otras regiones del norte de Sri Lanka. En 1992, las regiones afectadas del norte recibieron más de 70.000 toneladas de artículos de primera necesidad, incluidas 500 toneladas de medicamentos.

Mediante su presencia, los delegados del CICR prestaron protección a la población civil de las zonas en conflicto. El CICR recordó a las autoridades su obligación de proteger a la población civil durante las ofensivas militares y negoció la apertura de carreteras para permitir a la población el acceso a los servicios básicos. Cuando el ejército intensificó sus actividades militares en el norte y en el este, el mes de marzo, los delegados visitaron varios campamentos de personas desplazadas en la península de Jaffna. Un equipo del CICR se desplazó para evaluar la situación en Pondukalchennai a raíz de los enfrentamientos en la región.

El CICR apoyó y financió los programas para personas desplazadas de la Cruz Roja de Sri Lanka (CRSL) en el norte y en el este del país. Estos programas incluían la construcción y reparación de refugios temporales, la distribución de víveres, ropa, sábanas y utensilios de cocina, así como la excavación de pozos y la administración de una red de equipos sanitarios móviles encargados de prestar asistencia médica a las personas que vivían en zonas retiradas o aisladas por el conflicto. Las secciones locales de la CRSL recibieron asistencia en Jaffna, Kilinochchi, Mulaitivu, Batticaloa, Polonnaruwa, Trincomalee y Mannar.

El CICR, la CRSL, la Cruz Roja Noruega y la Federación de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que prestan servicios en Sri Lanka, se pusieron de acuerdo en un sistema de coordinación, que incluía reuniones periódicas y la centralización en la sede de la CRSL, en Colombo, de todos los proyectos presentados a las secciones locales.

Asistencia médica

El CICR continuó prestando apoyo y protección al Hospital General Universitario de Jaffna (Jaffna Teaching Hospital) y apoyo a otros establecimientos médicos locales, en colaboración con la CRSL, contribuyendo a reforzar la capacidad

operacional de la CRSL en el norte y en el este del país.

El número de heridos de guerra ingresados en el «Jaffna Teaching Hospital» aumentó al intensificarse las actividades militares en la región. Para hacer frente a las necesidades adicionales, el CICR aprovisionó el hospital con material médico de emergencia procedente de su reserva en Jaffna y distribuyó 40 barriles de gasolina para los generadores. Asimismo, los delegados instalaron una pequeña oficina en el hospital para garantizar una presencia regular en el establecimiento. El CICR distribuyó también material médico a otras instalaciones médicas en las zonas en conflicto.

Gracias a los barcos que navegaban bajo la protección del CICR, los pacientes que precisaban cuidados especiales pudieron realizar el viaje a Colombo, y de vuelta a Jaffna, y recibir el tratamiento necesario.

Difusión

Dos años después del comienzo de las actividades de difusión del CICR en Sri Lanka, destinadas principalmente a las fuerzas armadas y a la policía, el alto mando del ejército dio su consentimiento oficial, el mes de enero, para que se incorporara el derecho de la guerra en el programa de formación de cuatro academias militares del ejército de Sri Lanka. Durante todo el año, se organizaron cursos y seminarios sobre el cometido y las actividades del CICR para los miembros de las fuerzas de seguridad. El primer seminario sobre derecho de la guerra para los instructores del ejército tuvo lugar en marzo, con la presencia del CICR en calidad de observador.

En febrero, el CICR organizó un seminario para jóvenes miembros del LTTE y, sobre esta base, propuso el establecimiento de un programa regular. Así, tuvo lugar una reunión sobre difusión, en mayo, para 26 personalidades de las altas esferas políticas y militares del LTTE.

El primer seminario para miembros de la PLOTE (People's Liberation Organization of Tamil Eelam, auxiliares del ejército de Sri Lanka) tuvo lugar en Vavuniya.

NUEVA DELHI Delegación zonal

(Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Myanmar y Nepal)

En 1992, el delegado zonal en Nueva Delhi efectuó varias misiones en los países atendidos por su delegación.

Del 23 de febrero al 3 de marzo y, nuevamente, del 18 al 28 de mayo, efectuó misiones en Dhaka y Yangón para examinar, con las autoridades, la cuestión relativa a la afluencia de refugiados de Myanmar y para abordar, con las autoridades de Bangladesh, la situación en los Chittagong Hill Tracts, en donde la violencia se recrudeció nuevamente el mes de abril.

El CICR prosiguió sus gestiones ante los Gobiernos de Myanmar, India (respecto a la situación en el estado de Jammu y Cachemira) y Nepal para negociar el acceso a los detenidos de seguridad y a los prisioneros detenidos en virtud de distintas normas de seguridad. El CICR abordó, asimismo, el tema de las visitas a los detenidos con el Gobierno de Bután.

BANGLADESH

Del 13 al 16 de julio, se celebró en Dhaka un seminario sobre el derecho de la guerra, para 21 oficiales superiores de los ejércitos de tierra, mar y aire de Bangladesh.

BUTÁN

El 28 de julio y, de nuevo, el 5 de octubre, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, se entrevistó con el ministro de Asuntos Exteriores, señor Lyonpo Dawa Tsering, y con el embajador y representante permanente de Bután en

Ginebra, señor Dasho Paljor J. Dorji, para continuar examinando las posibilidades de desarrollar las actividades del CICR en ese país. A raíz de estas entrevistas, el Gobierno de Bután invitó al CICR a realizar una misión, que fue efectuada por el delegado zonal a finales del mes de noviembre. También se entrevistó, en la capital Thimpu, con el ministro de Asuntos Exteriores y el ministro del Interior, señor Dasho Jigmi Y. Thinley; durante esa entrevista se sentaron las bases para las visitas del CICR a los detenidos de seguridad. La primera ronda de visitas fue programada para la segunda quincena del mes de enero de 1993. Tras esta misión, el 15 de diciembre, el delegado general para Asia y el Pacífico remitió una carta al ministro de Asuntos Exteriores, a través de la Misión Permanente de Bután en Ginebra, para formalizar la cooperación, entre el CICR y las autoridades de Bután, en el ámbito de la detención. Se adjuntó un memorándum del acuerdo para ser firmado.

INDIA

En octubre de 1991, el CICR hizo un ofrecimiento de servicios al Gobierno indio, relacionado con las personas detenidas a causa de los disturbios en el estado de Jammu y de Cachemira, que no recibió respuesta favorable. En 1992, la Institución prosiguió sus gestiones para obtener la autorización de visitar a esos detenidos y lograr el acceso periódico a la región. Cuando estalló la violencia en Uttar Pradesh, entre musulmanes e hindúes, el mes de diciembre, tras la destrucción de una mezquita en Ayodhya, la delegación ofreció su asistencia a la Cruz Roja local. No obstante, su oferta fue rechazada.

En marzo, un delegado organizó una reunión sobre difusión, de un día de duración, para 100 participantes en el estado indio de Tamil Nadu. El CICR celebró otras 2 reuniones sobre derecho internacional humanitario y los principios

de la Cruz Roja, en el mismo estado, el mes de agosto. Participaron en esas reuniones 163 agentes sanitarios y refugiados de Sri Lanka. El último trimestre, tuvo lugar una reunión de difusión sobre los principios de la Cruz Roja en Tamil Nadú, a la que asistieron 92 agentes sanitarios y docentes de los campamentos para refugiados de Sri Lanka.

La Agencia de Búsquedas de Nueva Delhi distribuyó 180 mensajes de Cruz Roja y expidió 283 documentos de viaje para 532 refugiados de Afganistán, Tibet, Irán, Sri Lanka y Bután que habían sido aceptados en países de acogida.

MYANMAR

El Gobierno de Myanmar se adhirió el 24 de agosto a los Convenios de Ginebra de 1949. En Yangón, el CICR abordó la cuestión del acceso a los detenidos de seguridad; también conversó sobre ese tema con representantes de Myanmar en la Cumbre de Estados no Alineados, en Yakarta, y en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York. Asimismo, se examinó el cometido de la Institución en el marco del conflicto entre las fuerzas armadas y los distintos grupos de rebeldes en la frontera entre Tailandia y Myanmar. Además, el CICR expresó su preocupación por los refugiados musulmanes de Myanmar en Bangladesh.

Tras la adhesión de Myanmar a los Convenios de Ginebra de 1949, el delegado zonal efectuó una misión de 10 días en Yangón, el mes de noviembre. Propuso programas de difusión para las fuerzas armadas y para la Cruz Roja de Myanmar, explicó a las autoridades el cometido que el CICR podría desempeñar como intermediario neutral, (por ejemplo, si los soldados eran capturados por fuerzas rebeldes), y examinó los problemas relativos a la situación de la población civil en distintas regiones del país, en particular, en Arakan.

El 5 de enero de 1993, el CICR recibió una declaración de propósito del Consejo

Nacional de Birmania, firmado por representantes de los cuatro grupos miembros de ese movimiento. En dicho documento, el Consejo Nacional de Birmania se declaró dispuesto a aplicar el artículo 3, común a los cuatro Convenios de Ginebra, y las normas de comportamiento en el combate en conflictos armados no internacionales.

En virtud del acuerdo relativo a las actividades ortopédicas, firmado por los Ministerios de Sanidad y de Defensa, la Sociedad Nacional y el CICR, y prolongado en 1991 y 1992, los programas ortopédicos del CICR siguieron su curso en los dos centros de Yangón, en los de Mandalay y Maymyo. Técnicos ortopedistas locales, formados por el CICR y supervisados por un colaborador expatriado del CICR, equiparon a 947 pacientes, manufacturaron 1.565 prótesis, 238 órtesis y 1.474 pares de muletas. La mayoría de los beneficiarios procedían de regiones fronterizas.

NEPAL

Los delegados en Nueva Delhi efectuaron misiones en Nepal, los meses de enero, abril, agosto y septiembre. Entablaron contactos con los Ministerios del Interior, de Defensa y de Asuntos Exteriores, respectivamente, para examinar la situación de los refugiados de Bután en Nepal, la cuestión del acceso a los detenidos de seguridad, la ratificación de los Protocolos adicionales y las actividades de difusión. El mes de septiembre, tuvo lugar un primer seminario sobre derecho internacional humanitario para 28 altos funcionarios y miembros de partidos políticos, de la policía, del ejército y de grupos defensores de los derechos humanos. Este acontecimiento fue organizado y dirigido conjuntamente por el CICR y la Cruz Roja Nepalesa.

*
* *

CONFLICTO CAMBOYANO

El año 1992, no se cumplieron las esperanzas de una paz duradera en Camboya, fruto de las negociaciones en la Conferencia de París de 1991. Las repetidas violaciones del alto el fuego y el fracaso de Kampuchea Democrática (facción de los jemer rojos) de aplicar la desmovilización progresiva solicitada, en la fase 2 del Acuerdo de París, entorpeció el proceso de paz, haciendo surgir un sentimiento de incertidumbre. A pesar de ello, continuó el retorno de los refugiados jemer de los campamentos situados en la frontera con Tailandia, y a finales del año, dos tercios de ellos habían sido repatriados.

En 1992, prosiguieron las gestiones diplomáticas del CICR. Éste remitió una nota verbal, el mes de enero, al príncipe Sihanouk, al Ministerio de Asuntos Exteriores en Phnom Penh, al representante del Estado de Camboya en el Consejo Nacional Supremo Camboyano, y a las facciones FNLPK*, Kampuchea Democrática y FUNCINPEC**. En esa nota se recordaba a las partes las condiciones necesarias al CICR para garantizar la aplicación del artículo 21 del Acuerdo de París, en el que se puntualiza expresamente el cometido que debe desempeñar el CICR en la liberación de prisioneros de guerra y de internados civiles: «Se llevará a cabo, en el más breve plazo, la liberación de todos los prisioneros de guerra e internados civiles, bajo la dirección del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), en coordinación con el representante especial del secretario general, y con la asistencia de otras organizaciones humanitarias internacionales competentes y de los signatarios». En enero, un miembro del Comité, señor Rodolphe de Haller, y el jefe de la División General Médica del CICR efectuaron una misión en Tailandia y en



● Delegación CICR ● Delegación CICR ▲ Centro ortopédico CICR

Camboya para evaluar la situación de la población del campamento situado en la frontera y las condiciones en el interior del país. Los resultados permitieron al CICR decidir las actividades médicas que desplegaría durante el año.

El delegado general para Asia y el Pacífico se entrevistó, en Phnom Penh, con el príncipe Sihanouk, con el primer ministro, señor Hun Sen y otros dos ministros, señores Chea Sim y Hor Nam Hong, para apoyar a la delegación del CICR en la negociación de actividades que se realizarían los meses siguientes.

Se invitó al CICR a participar, como observador, en la conferencia sobre la reconstrucción de Camboya, celebrada el

* Frente Nacional de Liberación del Pueblo Jemer.

** Front for United Neutral Cooperative Independent and Peaceful Cambodia.

22 de junio en Tokio. Esta manifestación permitió a altos representantes de 33 Estados, de organizaciones internacionales y de la Comunidad Europea, tener una idea detallada de las actividades tradicionales del CICR en Camboya y estimular el interés por su banco de sangre y por sus programas ortopédicos. El delegado general adjunto para Asia y el Pacífico pudo, asimismo, expresar la gran preocupación del CICR por el problema que suponen las minas terrestres diseminadas en Camboya.

CAMBOYA

A pesar del alto el fuego y de las perspectivas de paz en Camboya, el año 1992, la población seguía viéndose obligada a desplazarse en el interior del país y se habían colocado más minas. Así, por ejemplo, los fuertes bombardeos registrados en la provincia de Kompong Thom, forzaron a unas 25.000 personas a abandonar sus hogares y a acampar a lo largo de las carreteras. Las minas diseminadas en la región fronteriza entre Tailandia y Camboya continuaron matando y mutilando a muchas personas.

Por primera vez, un equipo del CICR pudo viajar, desde Camboya, a una región controlada por Kampuchea Democrática, en vez de tener que cruzar la frontera desde Tailandia. A mediados de abril, los delegados del CICR en Camboya y Tailandia efectuaron dos misiones de reconocimiento en Pailin (territorio de Kampuchea Democrática) y en otra región al sur de Sisophon. El CICR pudo, asimismo, entablar contacto con la facción en el noroeste y garantizar una presencia regular en territorios controlados por el FNLPK y el FUNCINPEC.

A pesar de las tensiones políticas entre las facciones rivales y las violaciones del alto el fuego, la repatriación siguió su curso: a finales de septiembre, 134.000 personas (un tercio de la población del campamento de Tailandia) habían sido repatriadas a Camboya por el ACNUR.

Los servicios médicos y de búsqueda del CICR siguieron siendo muy solicitados.

El CICR pudo reforzar su presencia e intensificar sus actividades en las zonas no controladas por el Gobierno. Abrió una oficina en Thmar Puok, en zona FNLPK, al norte de la provincia de Battambang, con miras a desarrollar las tareas de búsqueda, la difusión del derecho internacional humanitario y las actividades médicas.

En el marco del proceso de desmovilización, el mes de noviembre, el CICR realizó una campaña de difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas del Estado de Camboya, la primera en 13 años de actividades en ese país. La campaña llegó a miles de soldados y representantes del Estado de Camboya, a miembros del FNLPK y a soldados desmovilizados del FUNCINPEC, en la capital y en 6 provincias vecinas.

Hacia finales de año, la situación en Camboya se deterioró considerablemente debido a las discrepancias entre la UNTAC* y los jemer rojos respecto a la aplicación del Acuerdo de París. El punto muerto produjo el estancamiento del proceso de desmovilización de todas las facciones armadas, multiplicándose los incidentes de seguridad entre las tropas de la UNTAC y los jemer rojos.

A finales de diciembre, unas 200.000 personas (dos tercios de la población de los campamentos) habían sido repatriadas de los campamentos en la frontera tailandesa. Además de sus actividades de búsqueda, que permitieron a las personas que habían regresado ponerse en contacto con sus parientes en Camboya, el CICR colaboró en la repatriación de personas extremadamente vulnerables que precisaban asistencia médica y que no podían viajar solas.

El CICR intensificó sus actividades en las zonas conflictivas y en las zonas

* United Nations Transitional Authority in Cambodia.

controladas por Kampuchea Democrática, particularmente, en las provincias de Kampot y Banteay Meanchey. En Battambang, la subdelegación siguió de cerca la situación de miles de personas desplazadas, en diciembre, como consecuencia de los combates en las inmediaciones de Bovel.

Actividades en favor de los detenidos

Los pacientes esfuerzos del CICR y sus reiterados ofrecimientos de servicios durante el año, se vieron finalmente recompensados en enero de 1992. El 11 de ese mes, se firmó, en Phnom Penh, un acuerdo con los viceministros de Asuntos Exteriores y del Interior, que autorizaba el acceso del CICR a todos los prisioneros de guerra y detenidos de seguridad y a todos los lugares de detención, de conformidad con los criterios estándar de la Institución. Por primera vez en 13 años de estancia en Camboya, el CICR fue autorizado a visitar a detenidos arrestados en relación con el conflicto. El 14 de enero, los delegados visitaron a 290 detenidos en dos prisiones de la capital, que fueron liberados al día siguiente, bajo los auspicios del CICR, como estipulado en el artículo 21 del Acuerdo de París.

A lo largo del año, el CICR realizó gestiones de gran envergadura con todas las facciones camboyanas para obtener una aplicación, lo más amplia posible, del artículo 21 del Acuerdo de París, y la autorización de desempeñar actividades relacionadas con la detención, no previstas en el artículo 21 de ese Acuerdo, es decir, la liberación de detenidos sin la cooperación del CICR y el acceso a otras categorías de detenidos en varios lugares de detención (detenidos políticos condenados en virtud del derecho consuetudinario, prisioneros de guerra, personas arrestadas después de la firma del Acuerdo de París y detenidos extranjeros). En general, las visitas del CICR a lugares de detención en Phnom

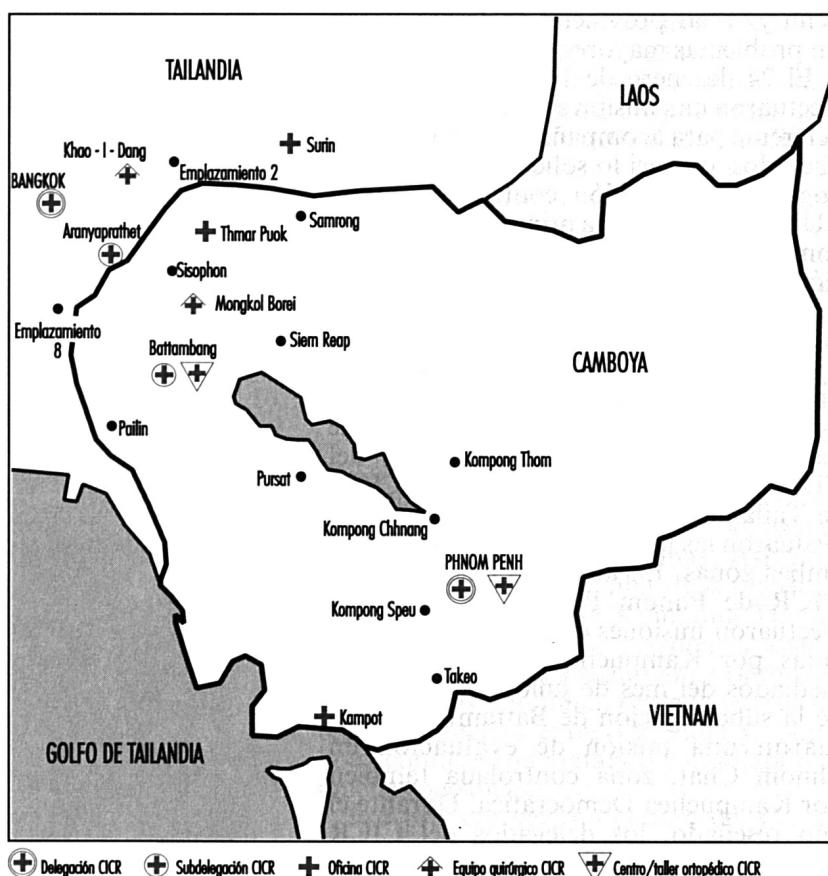
Penh y en las provincias se desarrollaron sin problemas mayores.

El 24 de enero de 1992, los delegados efectuaron una misión a través de las líneas del frente para acompañar a 55 prisioneros liberados, que así lo solicitaron, hasta sus hogares en la región controlada por el FUNCINPEC. Era la primera vez, desde el comienzo del conflicto, que una organización humanitaria podía viajar por carretera desde la zona en poder del Gobierno a la zona controlada por una facción de la oposición. Del 1 al 3 de febrero, tuvo lugar una operación similar, para trasladar a 128 ex detenidos a través de las líneas del frente hasta zonas en poder del FNLPK y del FUNCINPEC. Los delegados del CICR en Tailandia se unieron a la operación y evaluaron las necesidades humanitarias en ambas zonas. En abril, los delegados del CICR de Phnom Penh y de Tailandia efectuaron misiones en dos zonas controladas por Kampuchea Democrática. A mediados del mes de julio, los delegados de la subdelegación de Battambang efectuaron una misión de evaluación en Phnom Chat, zona controlada también por Kampuchea Democrática. Durante el año reseñado, los delegados del CICR visitaron a 666 detenidos y supervisaron la liberación de 646.

Protección de la población civil

A raíz de fuertes bombardeos en Kompong Thom, el CICR envió, en tres ocasiones, equipos de inspección a esa zona. No se estimó necesaria la intervención del CICR ya que otros organismos se hacían cargo de la situación.

En vista de las continuas violaciones del alto el fuego en varias provincias, particularmente, en Banteay Meanchey, Battambang, Kampot y Siem Reap, los delegados del CICR continuaron controlando la situación de las personas desplazadas, algunas de las cuales no querían volver a sus hogares por miedo a las minas diseminadas en sus pueblos. Los delega-



diciembre, se celebraron dos seminarios de formación en Phnom Penh para participantes procedentes de las provincias. El CICR desplegó sus actividades de búsqueda en zonas situadas al noroeste de Camboya, no controladas por el Gobierno de Phnom Penh, lo que permitió a muchas personas restablecer el contacto con familiares de los que no habían tenido noticias desde hacía —en algunos casos— hasta 17 años.

Los delegados del servicio de búsqueda registraron, asimismo, los datos de detenidos y supervisaron su liberación, inscribiendo cientos de nombres y verificando numerosas listas, por partida doble. Más tarde, la Agencia de Búsquedas de Phnom Penh, en colaboración con la de Bangkok, lanzó la primera gran campaña informativa sobre las tareas de búsqueda del CICR en Camboya y en los principales países de reasentamiento.

Asistencia médica

El año 1992, las actividades médicas en Camboya incluyeron, por primera vez, visitas a detenidos.

Una enfermera sobre el terreno continuó trabajando en pueblos y campamentos para personas desplazadas en las provincias del noroeste, especialmente en los dispensarios instalados y aprovisionados por el CICR, evacuando a los heridos y enfermos al hospital de Mongkol Borei, evaluando el estado nutricional de esos grupos y controlando los casos de tuberculosis entre los pacientes ambulatorios. Como en años anteriores, el CICR organizó, a finales de mayo, un seminario de dos días, sobre cirugía de guerra, en Phnom Penh, para más de 50 cirujanos de Camboya.

En la provincia de Banteay Meanchey, tuvo lugar una serie de cursos de primeros auxilios con un componente de difusión, para miembros de las fuerzas armadas y de la policía.

dos estaban particularmente preocupados por los habitantes de pueblos fronterizos con las zonas controladas por Kampuchea Democrática en las provincias de Kompong Speu, Banteay Meanchey, Mondol Kiri y Kampot.

Actividades de búsqueda

Cuando comenzó la repatriación, aumentó drásticamente el número de solicitudes de búsqueda, procedentes de campamentos fronterizos relativos a personas residentes en Camboya, y el CICR, en colaboración con la Cruz Roja local, intensificó sus esfuerzos por ampliar su red de búsqueda en ese país. De marzo a

El CICR proporcionó apoyo logístico y administrativo a los equipos quirúrgicos de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja Australiana, Sueca y Suiza, que trabajaban en los hospitales provinciales de Kompong Speu, Kompong Chhnang y Takeo. El 26 de octubre, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja confirmó que, a partir del 1 de noviembre, sería ella, y no el CICR, la encargada de proporcionar los servicios logísticos y administrativos destinados a las Sociedades Nacionales que trabajaban en Camboya.

Hospitales

Durante la primera parte del año hubo poca actividad quirúrgica en los tres hospitales provinciales de Kampot, Mongkol Borei y Pursat, lo que permitió a los equipos del CICR dedicar más tiempo a la formación de personal jemer. Mientras tanto, el trabajo de construcción y rehabilitación permitió mejorar las condiciones de higiene y de trabajo, en general. Los ingenieros sanitarios del CICR, en colaboración con el personal de la UNICEF se encargaron de las perforaciones en busca de agua en los locales del hospital de Mongkol Borei e instalaron una bomba eléctrica para su pozo, que permitía satisfacer todas sus necesidades de agua. En junio, con la llegada de la estación de las lluvias, se registraron más casos de malaria y de dengue en el hospital de Mongkol Borei. Dadas las dificultades que tenían las víctimas de las minas de Camboya para trasladarse al hospital de Khao-I-Dang y la decisión del CICR de reducir sus actividades en la frontera y concentrarse más en Camboya mismo, la Institución dirigió cada vez más las evacuaciones hacia el hospital de Mongkol Borei y comenzó a ampliar la capacidad de éste. Mientras tanto, las admisiones aumentaron proporcionalmente al número de personas que

volvían a la región procedentes de la frontera. Por lo tanto, el mes de agosto, el CICR aumentó su plantilla a dos equipos quirúrgicos. Los cirujanos del CICR visitaron con regularidad el hospital de Thmar Puok, en la zona controlada por el FNLPK, para evaluar las condiciones de trabajo y para organizar el traslado de los pacientes al hospital de Mongkol Borei, cuando fuera necesario. A finales de año, se abrió un segundo pabellón quirúrgico. En Banteay Meanchey, el CICR decidió proporcionar asistencia médica y sanitaria a un hospital, con capacidad para 60 camas, administrado por Kampuchea Democrática.

De conformidad con los objetivos que se había fijado para 1992, definidos de nuevo durante el año, dada la evolución de la situación, el CICR se retiró, a finales de año, de los hospitales provinciales de Kampot y Pursat, tras haber trabajado allí durante cinco y dos años y medio, respectivamente. El apoyo al hospital de Pursat corrió a cargo de otra organización.

Banco de sangre

El CICR mantuvo su asistencia al centro nacional de transfusión sanguínea en Phnom Penh, que reunió una media mensual de 450 unidades de sangre. El príncipe Sihanouk visitó el banco de sangre de la capital y felicitó a los donantes, al tiempo que hacía un llamamiento público para promover las donaciones de sangre. En enero de 1992, se instaló un banco de sangre provincial en Mongkol Borei, y a finales de junio, el CICR instaló un nuevo banco de sangre en el hospital provincial de Kompong Chhnang, donde la Cruz Roja Sueca dirigía un programa de apoyo. Ambos centros consiguieron abastecer sus respectivos hospitales con unas 100 unidades mensuales. En noviembre, se abrió el tercer banco provincial de sangre, en Pursat.

Programa ortopédico

El centro ortopédico de Battambang, abierto en septiembre de 1991, registró un incremento constante de la producción hasta alcanzar un promedio mensual de 150 prótesis. En 1992, equipó a 1.246 pacientes y fabricó 1.420 prótesis y 4 órtesis. A partir del mes de mayo, el centro comenzó a recibir a pacientes de zonas controladas por otras facciones. El CICR sufragó los gastos de transporte de esos pacientes, desde y hasta el centro, así como el alojamiento y las dietas durante el tratamiento. En agosto, el centro fue trasladado a nuevos locales, más grandes. La inauguración tuvo lugar el 21 de septiembre en presencia del viceministro de Trabajo y Asuntos Sociales y del gobernador de la provincia. Algun tiempo después, hubo que incrementar el número de camas para hacer frente a la afluencia de pacientes.

Las dos unidades de producción del taller de Phnom Penh, igualmente inauguradas en septiembre de 1991, continuaron manufacturando aparatos ortopédicos. Como en años anteriores, el CICR suministró miembros ortopédicos a otras instituciones con las que había suscrito un acuerdo en 1991 (el «American Friends Service Committee», «Handicap International», la Cruz Roja Norteamericana y el «Cambodia Trust»).

Saneamiento

A comienzos de abril, el CICR inició un programa de saneamiento para los lugares de detención. Su primera tarea fue rehabilitar el sistema de abastecimiento de agua y de evacuación de aguas residuales en la prisión T3 de Phnom Penh.

A finales de año, el CICR organizó un seminario sobre saneamiento en las prisiones, para funcionarios del Ministerio de Seguridad.

TAILANDIA

Durante los disturbios que tuvieron lugar en Bangkok, a mediados de mayo, la delegación intensificó su preparación para intervenir, en caso de emergencias médicas movilizando sus reservas de emergencia, ambulancias y personal médico. Se establecieron excelentes relaciones con la Cruz Roja Tailandesa, con la que el CICR participó en supervisiones, en la planificación del transporte en ambulancia y en la instalación de puestos de primeros auxilios. También emprendió gestiones para ocuparse de las personas detenidas o dadas por desaparecidas en relación con los acontecimientos.

Tras los contactos establecidos, en Bangkok y Ginebra, con representantes del Gobierno tailandés, el CICR remitió a comienzos del año, una nota verbal al Ministerio tailandés de Asuntos Exteriores relativa a la adhesión de ese país a los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra. Dada la situación en la región, el CICR consideró necesario reorganizar su presencia en la región a partir de la primavera de 1993. Decidió convertir la delegación de Bangkok en delegación zonal, desde donde serían desplegadas todas sus actividades de búsqueda, de difusión y de protección de la población civil, en Tailandia, Vietnam y Laos. A finales de año, se realizaron gestiones ante las autoridades tailandesas, las cuales dieron su asenso, y se informó a los demás Gobiernos y Sociedades Nacionales concernidos.

FRONTERA DE TAILANDIA/CAMBOYA

Gracias a más eficaces medidas de protección adoptadas por las fuerzas militares tailandesas y por la policía jemer, así como a la llegada de los representantes del ACNUR, encargados de la protección, las condiciones de seguridad en los campamentos mejoraron durante el primer trimestre de 1992,

exceptuado un ataque perpetrado por bandidos armados en el Emplazamiento 8, a finales de marzo. A pesar de que se registraron actos de bandidaje y ataques a varios pueblos tailandeses, a lo largo de la frontera, en general, los campamentos permanecieron bastante seguros. No obstante, las minas continuaron causando muchas víctimas, casi siempre entre la población del lado camboyano de la frontera, que también sufrió de un creciente bandidaje. Muchos heridos continuaron cruzando la frontera hacia Tailandia para recibir tratamiento en el hospital del CICR en Khao-I-Dang.

Las condiciones de seguridad se deterioraron mucho durante el segundo trimestre del año, registrándose un ataque al Emplazamiento B perpetrado por bandidos armados, el mes de abril, y disturbios, en junio. Durante el tercer trimestre, la disminución de los miembros de la policía jemer y la creciente presencia de bandidos hicieron que la situación en los campamentos y sus alrededores se volviera aun más peligrosa. Los delegados del CICR evaluaron los hechos y realizaron gestiones ante las autoridades concernidas. El 20 de septiembre, se cerró el primero de los 7 campamentos fronterizos, el Emplazamiento K. El cierre del campamento de Otrao, en octubre, y del Emplazamiento B, en diciembre, significaba que había menos incidentes en esas zonas, pero hubo que prestar especial atención a la situación en el Emplazamiento 2, donde, durante ese período, hubo numerosos ataques. A finales de año, se cerraron, asimismo, el campamento de Sok Sann y las oficinas del CICR en Trat y Surin.

Los delegados del CICR visitaron periódicamente a los detenidos jemer (principalmente presos de derecho común) en varios centros de detención tailandeses e intercambiaron regularmente información a este respecto con el ACNUR, en el marco del programa de repatriación.

Los acontecimientos de 1992 indujeron al CICR a concentrarse cada vez más en Camboya mismo y menos en la región fronteriza. El CICR comenzó a reducir su presencia, particularmente, en la frontera tailandesa y se preparó para transferir sus actividades médicas a Mongkol Borei, Camboya.

Actividades de búsqueda

El CICR prosiguió sus actividades de búsqueda en Camboya, a lo largo de la frontera con Tailandia y en el extranjero con ayuda de las Sociedades Nacionales de los países concernidos. Los delegados del CICR en Tailandia promocionaron activamente los servicios de la Agencia de Búsquedas cuando los refugiados jemer de los campamentos fronterizos fueron informados de su inminente repatriación; el promedio mensual de nuevas solicitudes para Camboya se triplicó con respecto a 1991. La Agencia de Búsquedas dio prioridad a las solicitudes presentadas por personas de los campamentos fronterizos que deseaban encontrar a sus familiares en Camboya para poder volver más fácilmente a sus pueblos de origen. Un 80% de esos casos se resolvieron satisfactoriamente, es decir, las personas en cuestión fueron localizadas.

Durante el segundo semestre del año, se registró una importante disminución de dichas solicitudes de búsqueda ya que muchos refugiados, impacientes por volver a Camboya, decidieron no esperar a tener noticias de sus familiares. La Agencia de Búsquedas hizo todo lo posible para acelerar la administración de los casos a fin de que las respuestas pudieran llegar a tiempo antes de la repatriación de las personas concernidas. A partir del mes de septiembre, la delegación ya no aceptó más solicitudes de búsqueda y remitió a los solicitantes a la red de búsquedas de Camboya.

El CICR también se ocupó de unos cuantos casos de refugiados vietnamitas,

en colaboración con el Servicio de Búsqueda y Correo de la Cruz Roja Tailandesa. En 1992, el CICR abrió nuevos expedientes de solicitudes relativos a 10.566 personas y resolvió 11.467.

El CICR siguió siendo el único canal oficial para la transmisión del correo entre los campamentos; organizó, asimismo, el servicio postal entre los campamentos y Camboya. En 1992, distribuyó 14.011 cartas y mensajes familiares de Cruz Roja.

Con el asenso de las autoridades tailandesas, el CICR trasladó a 58 jemer de un campamento a otro para garantizarles una mayor protección y organizó la reunión de 52 jemer con sus familiares. Pudo conseguir, asimismo, que 9 jemer de Camboya se reunieran con sus familiares en el extranjero.

Asistencia médica

El comienzo de 1992 marcó un hito en la historia de los campamentos fronterizos al acelerarse las repatriaciones y reducirse las actividades de las organizaciones no gubernamentales, coordinadas por organismos de las Naciones Unidas.

El hospital quirúrgico del CICR en Khao-I-Dang era el único establecimiento, a lo largo de la frontera, que ofrecía servicios quirúrgicos a los jemer de la región. Al comenzar las repatriaciones, el número de ingresos permaneció casi constante y la proporción de pacientes atendidos por heridas de minas no pareció disminuir hasta la llegada de la estación de las lluvias, durante la que se apreció una ligera disminución de casos.

El CICR redujo de 3 a 2 el número de equipos quirúrgicos del hospital de Khao-I-Dang. Alrededor de un 20% del personal jemer del hospital fue repatriado durante el segundo trimestre del año.

Más tarde, la drástica disminución de la población del campamento influyó de forma decisiva en las actividades del hospital del CICR en Khao-I-Dang. La disminución de casos de heridos de guerra

y de emergencias de otra índole, permitió al CICR considerar la posibilidad de no admitir el ingreso de nuevos pacientes a partir de principios de 1993 y trasladar los casos quirúrgicos al hospital de Mongkol Borei —apoyado por el CICR— en Camboya.

En 1992, en el hospital del CICR en Khao-I-Dang, se registraron 1.945 ingresos, incluidos 407 heridos de guerra, y se realizaron 3.262 intervenciones quirúrgicas.

FRONTERA DE TAILANDIA/MYANMAR

A finales de febrero, los delegados en Bangkok efectuaron una misión en la frontera de Tailandia con Myanmar. Evaluaron las necesidades médicas y humanitarias de los civiles desplazados, como consecuencia de los enfrentamientos entre las fuerzas armadas de Myanmar y varios movimientos de oposición. Se donaron equipos y material para apoyar los servicios de cirugía de guerra existentes. En septiembre, tuvo lugar otra misión de evaluación médica.

HANOI **Delegación zonal** (Laos y Vietnam)

LAOS

El delegado zonal visitó Laos para examinar, con las autoridades locales y con la Cruz Roja de Laos, la posibilidad de desarrollar programas de búsqueda y difusión.

VIETNAM

A pesar de los continuos esfuerzos, incluida la visita del delegado general para Asia y el Pacífico, a finales de febrero, y a pesar del acuerdo de principio, en 1990, de las autoridades locales, el

CICR no obtuvo el acceso a los detenidos de seguridad en Vietnam. Durante la misión del delegado general, el 29 de febrero, se firmó un nuevo acuerdo de cooperación, en Ciudad Ho Chi Minh, entre el CICR y el Ministerio de Trabajo, de Inválidos y de Asuntos Sociales. El acuerdo, que puede renovarse anualmente sobre la base de una evaluación conjunta con los signatarios, estipula que el CICR continuará produciendo miembros artificiales en su unidad de producción ortopédica. En 1992, en el taller del CICR se manufacturaron 2.024 prótesis y se equipó a 1.806 pacientes.

El CICR estableció una estrecha colaboración con la Sociedad Nacional para ayudarla a consolidar su servicio de búsquedas. Un delegado de búsquedas del CICR visitó varias secciones de la Cruz Roja en distintas provincias para evaluar la situación y las necesidades, uniformizar los procedimientos y difundir conocimientos básicos sobre la Cruz Roja y la Agencia de Búsquedas. Las solicitudes de búsqueda del extranjero aumentaron y se logró que la Sociedad Nacional se ocupara sola de todas las tareas de búsqueda, actuando el CICR como intermediario únicamente en casos especiales. El CICR continuó prestando asesoramiento técnico y asistencia material. Desde el inicio de este programa, en 1989, el CICR proporcionó 21 vehículos todo-terreno, 27 motocicletas y material de oficina a la Cruz Roja de Vietnam.

Del 11 al 18 de marzo, tuvo lugar en Hanoi, un seminario sobre derecho internacional humanitario para oficiales superiores de las fuerzas armadas vietnamitas, organizado por el Departamento de Asuntos Civiles del Ministerio de Defensa y realizado en estrecha colaboración con el CICR y la Sociedad Nacional. Participaron en él 36 funcionarios del norte y centro de Vietnam.

El 24 de noviembre, el jefe de la delegación zonal de Hanoi informó ofi-

cialmente a las autoridades del inminente traslado de la delegación zonal a Bangkok.

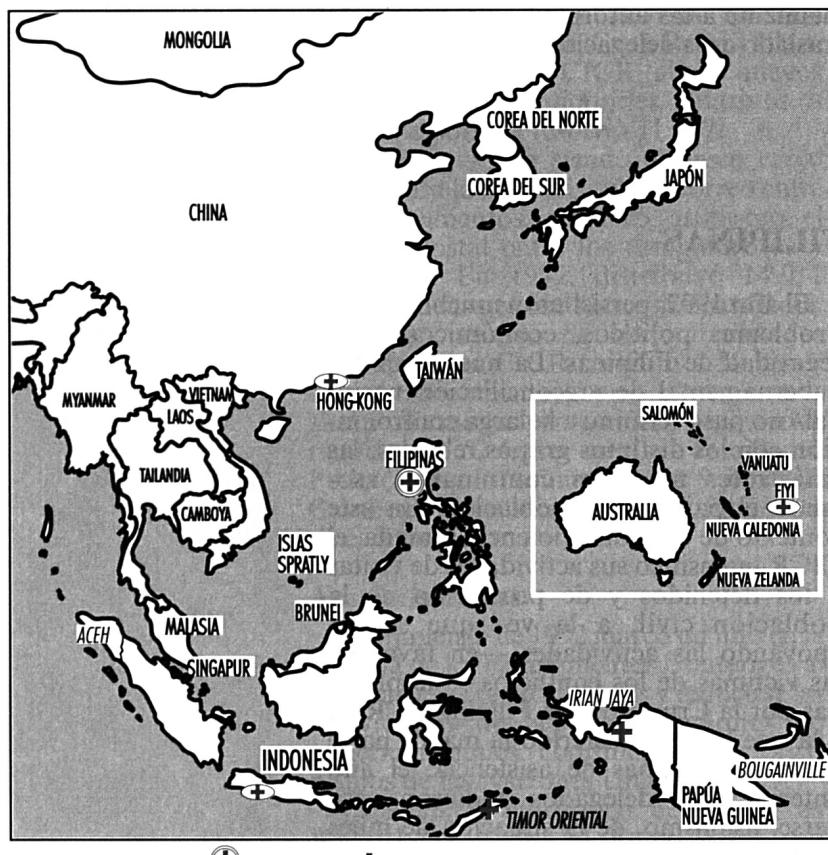
*
* *

FILIPINAS

El año 1992, persistieron muchos de los problemas políticos, económicos y de seguridad de Filipinas. La nueva política gubernamental de «reconciliación nacional» no puso término a la larga confrontación con los distintos grupos rebeldes; las catástrofes naturales continuaron asolando el país y a la población. En este contexto de continua violencia armada, el CICR intensificó sus actividades de visitas a los detenidos y de protección de la población civil, a la vez que seguía apoyando las actividades —en favor de las víctimas de los conflictos— desplegadas por la Cruz Roja de Filipinas (CRF), a la que había transferido la mayor parte de sus programas de asistencia, el año anterior. Los delegados pudieron ocuparse, asimismo, de la situación de miles de civiles desplazados en Mindanao y en el norte de Luzón y efectuaron evaluaciones, en colaboración con la CRF, que se concretaron en distribuciones de víveres.

Actividades en favor de la población civil

El 8 de enero de 1992, el CICR entregó a la presidenta Corazón Aquino y al Ministerio de Defensa un informe sobre casos de violaciones del derecho internacional humanitario comprobados por los delegados en el ejercicio de su labor. El informe se centraba en los efectos de la violencia y de los malos tratos en la población civil y circuló ampliamente en los cuarteles militares. Otro informe sobre temas humanitarios similares fue presentado al «National Democratic Front/New People's Army» (NDF/NPA), principal



⊕ Delegación zonal CICR

⊕ Delegación CICR

⊕ Oficina CICR

grupo armado de la oposición. Durante el resto del año, los delegados continuaron supervisando la situación de la población civil en las zonas conflictivas y verificando las alegaciones de violaciones del derecho internacional humanitario.

Actividades en favor de los detenidos

Como en años anteriores, los delegados continuaron visitando y registrando los datos de los detenidos de seguridad, particularmente a los detenidos en relación con incidentes de insurrección, en Manila y en provincias. En 1992, los delegados efectuaron 344 visitas y se entrevistaron con 1.348 detenidos en 266

lugares de detención de todo el país. En julio, una delegación, temporalmente reforzada, efectuó una intensa serie de visitas, de dos meses, en prisiones dependientes del Departamento del Interior y del Gobierno local, con el fin de presentar un informe, al nuevo Gobierno, sobre el estado de 150 lugares de detención y sobre 841 detenidos, cuyos datos habían registrado durante las 450 visitas realizadas, del 1 de octubre de 1990 al 31 de julio de 1992. Este informe fue remitido al presidente Fidel Ramos, el 13 de octubre. Estaba previsto presentar otro informe, a principios de 1993, esta vez sobre prisiones dependientes del Ministerio de Justicia.

El CICR prestó, asimismo, ayuda médica y de otra índole a los detenidos. Aparte de acompañar a los delegados del CICR en las visitas de prisiones en Mindanao y otros lugares, los enfermeros de la CRF efectuaron 168 visitas médicas de control a detenidos y efectuaron 1.075 consultas médicas privadas. El CICR puso en marcha proyectos hidráulicos y de saneamiento en varias prisiones.

El CICR, en colaboración con la CRF, prosiguió el programa de visitas familiares, sufragando los gastos de viaje de las personas sin recursos que visitaban a sus parientes detenidos. Gracias a este programa, el año 1992, 162 detenidos pudieron recibir visitas.

Actividades de búsqueda

El grueso de las actividades de búsqueda, desplegadas en 1992, se concentró en los detenidos. La delegación siguió recopilando, procesando y clasificando información sobre detenidos. Como en años anteriores, los detenidos solicitaron asistencia material, económica y de otra índole al CICR. La Agencia de Búsquedas se ocupó de la transmisión de mensajes de Cruz Roja y registró las solicitudes de búsqueda de personas desaparecidas en relación con los acontecimientos registrados.

dos en el país o en el extranjero. Se transmitió un total de 55 mensajes, se registraron 6 solicitudes de búsqueda y se resolvieron 12 casos.

El CICR mantuvo su apoyo técnico y económico al servicio de búsquedas de la CRF en favor de los refugiados del mar vietnamitas. Los Servicios de Búsqueda y Correo son una red creada por el CICR, en colaboración con las Sociedades Nacionales de Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia y la sección de la Cruz Roja Británica en Hong-Kong.

Cooperación con la Sociedad Nacional

Las continuas operaciones militares provocaron frecuentes desplazamientos de población, particularmente, en Mindanao y Luzón. Normalmente, aunque no siempre, la población se desplazó en pequeños grupos y durante cortos períodos de tiempo. En 1992, 21.600 personas, afectadas por los combates, se beneficiaron del programa de asistencia conjunto del CICR y de la Cruz Roja de Filipinas. Recibieron 88 toneladas de víveres de emergencia (arroz, aceite, sardinas y otros artículos, como jabón y mantas).

Como en los últimos tres años disminuyó el impacto general del conflicto interno sobre la población civil y el número de personas desplazadas, a la vez que aumentó la ayuda prestada por otras organizaciones y los servicios del Gobierno, el CICR decidió poner término, a finales del año, a su acuerdo de socorro conjunto con la CRF. La delegación decidió establecer un programa de asistencia limitada en el futuro, sea directamente sea a través de oficinas de la Cruz Roja local, pero únicamente para personas desplazadas no cubiertas por otros organismos locales.

En 1992, el CICR suministró, asimismo, 1,5 tonelada de arroz para las víctimas de catástrofes naturales. Esta ayuda fue canalizada fundamentalmente por las oficinas locales de la CRF.

Asistencia médica

Las personas desplazadas continuaron beneficiándose del programa de asistencia médica y nutricional dirigido por la Cruz Roja de Filipinas y de cuya supervisión y financiación se encarga el CICR. En este marco, los enfermeros de los equipos regionales de intervención en caso de desastre (Regional Disaster Action Teams) de la Sociedad Nacional efectuaron, solos o en colaboración con delegados del CICR, visitas a personas civiles heridas y enfermas asistidas en los hospitales locales y las evacuaron cuando las autoridades sanitarias no podían garantizar el correspondiente tratamiento. Estos equipos habían relevado a las enfermeras del CICR en estas tareas, el año 1991. En Davao del Norte, el CICR participó en el tratamiento y la prevención de la malaria de las personas desplazadas, a las que no podían atender los equipos sanitarios del Gobierno.

En 1992, los enfermeros del CICR y de la CRF y el personal de algunas oficinas de la CRF efectuaron 145 evaluaciones y visitas a hospitalares, incluidas 230 consultas.

Difusión

La actividad principal del CICR en este ámbito fue la difusión en las fuerzas armadas y en las unidades especiales de la policía; organizó 97 seminarios sobre derecho internacional humanitario para 6.500 militares. Por primera vez, el CICR participó en un curso de formación nacional para 80 oficiales superiores del «Command and General Staff College» de Manila.

Del 5 al 7 de agosto, se celebró, en Manila, la VIII Conferencia de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de países de la ASEAN*, bajo el lema «Reforzar la cooperación y la asociación en la región». Representó al CICR el jefe

* Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.

de la División de Doctrina y Relaciones con el Movimiento, que habló acerca de algunas de las actividades de la Institución en la región, particularmente, en las fronteras entre Tailandia y Camboya y entre Tailandia y Myanmar y puso de relieve la importancia de los Principios de la Cruz Roja y la necesidad de solidaridad en el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como las Sociedades de la Cruz Roja Danesa, Japonesa y Norteamericana y varias organizaciones internacionales asistieron también a la Conferencia.

YAKARTA

Delegación zonal

(Brunei, Indonesia/Timor Oriental, Mala-sia y Singapur)

Del 1 al 6 de septiembre, se celebró, en Yakarta, la X Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de Países No Alineados. El CICR estuvo representado por el director de Actividades Operacionales, el jefe de la División de Organizaciones Internacionales y el jefe de la delegación zonal. Pudieron abordar una serie de importantes asuntos operacionales con los ministros de Gobiernos de varios países en la zona.

INDONESIA

En 1992, el CICR prosiguió sus visitas a varias categorías de detenidos de seguridad en todo el archipiélago indonesio y continuó las gestiones para obtener el acceso a todas las categorías de personas detenidas por razones de seguridad. En mayo, el delegado general para Asia y el Pacífico efectuó una misión en Yakarta para entrevistarse a alto nivel sobre la situación en Timor Oriental y sobre los problemas con los que se enfrenta el CICR,

en Indonesia, especialmente en Aceh, en sus actividades relacionadas con los detenidos.

El CICR prosiguió, además, sus tradicionales actividades de protección sobre el terreno. En Irian Jaya, los delegados evaluaron las necesidades de unas 200 personas que habían abandonado sus hogares para huir de la zona.

Actividades en favor de los detenidos

Entre mediados de julio y finales de octubre, los delegados del CICR efectuaron la serie anual de visitas a los detenidos arrestados en relación con el intento de golpe de estado de 1965 (ex-G30S/PKI) y a los detenidos musulmanes de derechas (Ekstrim Kanan). En diciembre, efectuaron otras dos visitas, durante las que vieron a 28 prisioneros de la primera categoría en 10 prisiones y a 130 de la última categoría, en 15 lugares de detención.

En enero de 1992, los delegados del CICR efectuaron una segunda serie de visitas en Aceh, provincia situada al norte de Sumatra, en la que se registraron disturbios desde 1989. Esta serie había comenzado en diciembre de 1991. Vieron a 89 prisioneros, de los cuales, 55 por primera vez, en 7 centros de detención. Las conclusiones de estas visitas fueron presentadas a las autoridades militares. Durante los meses de julio y agosto, los delegados visitaron 13 lugares de detención, en Aceh, y vieron a 106 detenidos, de los cuales 33, por primera vez. El CICR prosiguió las negociaciones con miras a aumentar la presencia de la Institución en la región.

En agosto, septiembre y diciembre, los delegados visitaron a 39 detenidos en 7 lugares de detención de Irian Jaya y a 57 prisioneros irianos encarcelados en 4 lugares de detención de Java. El CICR organizó y financió, asimismo, las visitas de los familiares a los detenidos de seguridad irianos, recluidos en el este de Java. Los primeros beneficiarios del pro-

grama fueron 12 personas, que del 16 al 18 de diciembre, visitaron a sus parientes en la prisión de Kalisosok. Desde enero de 1991, fecha del traslado de 70 prisioneros irianos de Irian Jaya a Surabaya, no había tenido lugar ninguna visita familiar.

Se distribuyó asistencia material a toda la población carcelaria (artículos de esparcimiento, jabón, libros y ropa).

Actividades de búsqueda

El CICR siguió prestando apoyo financiero y técnico a la Cruz Roja Indonesia para sus actividades en favor de los refugiados del mar vietnamitas, en el marco de la red de Servicios de Búsqueda y Correo que coordina la Agencia Central de Búsquedas del CICR en Ginebra.

Difusión

En 1990, el CICR y la Cruz Roja Indonesia trazaron un proyecto de difusión conjunto, que incluía a todas las secciones de la Sociedad Nacional, que fue completado, en 1992, con 4 seminarios modelo en Kalimantan, Java y Sumatra. El programa incluía varias publicaciones, en lengua local, sobre los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y sobre derecho internacional humanitario, realizadas conjuntamente por el CICR y la Sociedad Nacional.

TIMOR ORIENTAL

Actividades en favor de los detenidos

A raíz de los trágicos acontecimientos ocurridos en el cementerio de Santa Cruz, Dili, el mes de noviembre de 1991, el CICR fue autorizado a visitar, de finales de noviembre a principios de diciembre, a 89 personas heridas durante los acontecimientos, ingresadas en el hospital militar de Dili, y a 37 personas detenidas en el puesto de policía. En enero de 1992, las

conclusiones de estas visitas fueron presentadas a las autoridades indonesias.

El 6 de febrero, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, se entrevistó, en Ginebra, con el señor Ali Alatas, ministro indonesio de Asuntos Exteriores. El presidente del CICR subrayó la importancia que da el CICR a ser autorizado a visitar a los timoreses arrestados en relación con los acontecimientos de Dili, incluidos los que no están detenidos en la isla, y entregó una nota verbal a este respecto. También abordó la cuestión de la adhesión de Indonesia a los Protocolos adicionales y de la apertura de una oficina del CICR en Aceh, que todavía no había sido posible abrir a pesar de que las autoridades no habían expresado objeción alguna.

Durante los primeros 5 meses de 1992, los delegados del CICR efectuaron 25 visitas a lugares de detención en Timor Oriental; vieron a 17 detenidos heridos y a otros 73 detenidos, de los cuales, más de la mitad, había sido arrestada en relación con el incidente de Santa Cruz; registraron los datos de 17 personas. A pesar de las reiteradas gestiones ante las autoridades indonesias, el CICR no pudo visitar a todos los estudiantes de Timor Oriental arrestados en Yakarta en el marco de los acontecimientos de Dili. Tampoco se le permitió efectuar las visitas de control a los pacientes trasladados del hospital militar de Dili al de Yakarta.

En agosto y septiembre, los delegados del CICR visitaron a 8 detenidos timoreses en Yakarta, 4 de los cuales por primera vez. Vieron a otros 6 detenidos, incluidos 2 nuevos, en varios lugares de detención de Timor Oriental. No obstante, en general, el CICR tuvo más dificultades en llevar a cabo sus actividades de protección en favor de los detenidos, dado que las autoridades militares cuestionaron, una vez más, las condiciones y procedimientos de visitas del CICR. El 20 de noviembre, Xanana Gusmao, líder del movimiento armado de

la oposición FRETILIN (Frente Revolucionario para la Independencia de Timor Oriental) fue capturado en Dili. El 7 de diciembre, dos delegados fueron autorizados a visitarle. Esta visita constituía el primer paso de un programa de visitas trazado en Ginebra, el 4 de diciembre, durante una reunión entre el presidente del CICR y el ministro indonesio de Asuntos Exteriores. El jefe de delegación viajó a Timor Oriental, el 10 de diciembre, donde se entrevistó con los más altos representantes de las autoridades militares para examinar detalladamente este programa. Los delegados comenzaron a visitar a los detenidos, al día siguiente, y, hasta el 17 de diciembre, fecha en que las autoridades suspendieron las visitas, se habían entrevistado, sin testigos, con 26 de ellos. De conformidad con el acuerdo suscrito con las autoridades, el programa tenía que haberse reanudado el 21 de diciembre, con las visitas a las personas detenidas fuera de Dili. En realidad, no se reanudó hasta mediados de enero de 1993 y, aun así, persistían los obstáculos.

El CICR organizó 2 visitas familiares anuales para 4 prisioneros de Timor Oriental, detenidos lejos de su hogar. En virtud de este programa, 8 personas de Dili pudieron visitar a sus parientes, durante 3 días, en la prisión de Cipinang, Yakarta.

Protección en favor de la población civil

En marzo, aumentó la tensión en Dili cuando el transbordador «Lusitania Expresso», fletado por estudiantes portugueses, se acercó a la costa de Timor Oriental. Previendo una deterioración de la situación, los delegados del CICR realizaron varias gestiones ante las autoridades militares para examinar temas humanitarios. En el transcurso del año, los delegados visitaron, en varias ocasiones, distintos barrios de Timor Oriental, desempeñando actividades de protección, que incluían el control de liberaciones, la organización de

visitas familiares y la transmisión de mensajes de Cruz Roja.

Durante los últimos 3 meses de 1992, volvió a aumentar la tensión, particularmente, en Dili y Baucau. Durante los incidentes que tuvieron lugar en Baucau, a principios de octubre, al menos 2 personas murieron y varias otras fueron arrestadas para ser interrogadas o detenidas en virtud de las medidas adoptadas por las autoridades militares para impedir toda manifestación que marcase el primer aniversario del incidente de Santa Cruz. El CICR no fue autorizado a visitar a esos detenidos.

Actividades de búsqueda

Durante los primeros meses del año, la oficina del CICR recibió a gran número de personas deseosas de tener noticias de parientes o amigos desaparecidos. El CICR hizo gestiones sobre el paradero de 54 personas (se abrieron 42 expedientes de búsqueda, de los cuales 2 fueron resueltos). En total, se transmitieron 110 mensajes de Cruz Roja. Además de ocuparse de las solicitudes de búsqueda y de procesar información relativa a los detenidos de seguridad visitados por los delegados, el CICR prosiguió su programa de repatriación en favor de representantes del antiguo Gobierno, personas cuya acogida se garantizaba y casos difíciles. A principios de diciembre, el CICR repatrió a 4 familias, 16 personas en total, de Timor Oriental a Portugal.

Abastecimiento de agua y saneamiento

En relación con el programa de abastecimiento de agua y saneamiento, iniciado el año en 1988 en colaboración con el Ministerio de Sanidad en Timor, un ingeniero de saneamiento del CICR, un enfermero y un equipo de la Cruz Roja Indonesia efectuaron una misión de evaluación en toda la isla. Las necesidades médicas y sanitarias, particularmente en

pueblos remotos, justificaban la intervención del CICR en el programa. El 15 de junio, el primer proyecto concluido en 1992, se transmitió a las autoridades locales de Asumano, Liquica. Un nuevo proyecto en Havana, Viqueque, estaba muy avanzado.

Difusión

En octubre, el CICR, en colaboración con la Cruz Roja Indonesia, organizó 4 reuniones de difusión del derecho internacional humanitario para 180 oficiales de las fuerzas armadas indonesias y de la policía de Dili, Baucau y Maliana.

MALASIA

Desde 1988, a pesar de repetidas gestiones ante las autoridades, el CICR no fue autorizado a visitar a las personas detenidas en virtud del «International Security Act». El CICR abordó, con las autoridades malayas, la cuestión de los refugiados de Aceh que habían huido a Malasia. En noviembre, delegados del CICR participaron en un seminario sobre derecho internacional humanitario, en Kuala Lumpur, para oficiales superiores del ejército y de la policía. El seminario fue preparado por el departamento de instrucción del ejército y por la Sociedad Nacional.

SINGAPUR

En marzo, el CICR organizó el primer seminario militar del este asiático sobre derecho internacional humanitario para oficiales del ejército, que tuvo lugar en Singapur. Participaron miembros de las fuerzas armadas de 11 países, así como el jefe de la División de Comunicación del CICR, que tuvo la ocasión de entrevistarse con altos representantes de las autoridades de Singapur (el fiscal general y el director del servicio jurídico del Ministerio de Defensa). Uno de los temas abordados fue la adhesión de Singapur a los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra. Tras este seminario, el mes de mayo, 4 representantes del Ministerio de Defensa de Singapur visitaron la sede del CICR en Ginebra para seguir debatiendo la cuestión de la difusión en las fuerzas armadas. El mes de noviembre, el delegado zonal y un delegado de la sede participaron en un seminario sobre derecho internacional humanitario organizado por las fuerzas armadas y la Cruz Roja de Singapur.

los adicionales a los Convenios de Ginebra. Tras este seminario, el mes de mayo, 4 representantes del Ministerio de Defensa de Singapur visitaron la sede del CICR en Ginebra para seguir debatiendo la cuestión de la difusión en las fuerzas armadas. El mes de noviembre, el delegado zonal y un delegado de la sede participaron en un seminario sobre derecho internacional humanitario organizado por las fuerzas armadas y la Cruz Roja de Singapur.

HONG-KONG Delegación zonal

(China, Taiwán, Hong-Kong, Macao, Japón, República de Corea, República Popular Democrática de Corea y Mongolia)

En marzo de 1992, la delegación zonal en Hong-Kong efectuó una serie de misiones en Japón, Corea del Norte y del Sur, China continental y Taiwán. El objetivo principal de esas visitas era presentar al nuevo delegado zonal a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y a las autoridades del Gobierno concernidas. El mes de mayo, el nuevo delegado zonal acompañó a un miembro del Comité del CICR y al delegado general para Asia y el Pacífico, en una misión a Japón. En junio, viajó a la República de Corea y a Mongolia para entablar contactos con las autoridades y las Sociedades Nacionales. Participó, asimismo, en la conferencia sobre la reconstrucción de Camboya, celebrada en Tokio, del 20 al 22 de junio.

El acontecimiento más importante para el CICR registrado en la zona cubierta por la delegación de Hong-Kong fue la visita, el mes de septiembre, del presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, acompañado por el delegado general adjunto para Asia y el Pacífico, a la República de Corea, la República Popular de China y la República Popular Democrática de

Corea, por invitación de las Sociedades Nacionales de esos países. La información relativa a dichas visitas figura bajo la rúbrica dedicada a cada país.

En octubre de 1992, se celebró, en la sede de Ginebra, un curso de formación y de estudio para altos representantes de las Sociedades de la Cruz Roja de China, Mongolia, República de Corea y República Popular Democrática de Corea.

CHINA

El 2 de abril de 1992, el vicepresidente de la Cruz Roja China, acompañado por otros representantes de la Sociedad Nacional y del Gobierno de la República Popular de China, fue recibido, en la sede de Ginebra, por el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga. La entrevista giró en torno a las relaciones entre la Sociedad Nacional y el Gobierno, a la vista de una enmienda de la legislación nacional china relativa a la Cruz Roja China. El mes de septiembre, en el marco de una misión en la zona, el presidente del CICR devolvió la visita y se entrevistó con el primer ministro chino, señor Li Peng y con otros altos funcionarios. Durante las conversaciones, abordó temas como el derecho internacional humanitario, la responsabilidad de los Estados de respetarlo y garantizar su respeto, la importancia del respeto del emblema de la cruz roja y la difusión en las fuerzas armadas. El presidente reafirmó, asimismo, la voluntad del CICR de desempeñar las actividades tradicionales del CICR en China, con el asenso de las autoridades. En el Instituto Diplomático, se dirigió a unos 150 estudiantes, profesores y especialistas en derecho internacional humanitario para hablarles del papel que desempeña el derecho internacional humanitario hoy.

En Taipeí, el delegado zonal dio una conferencia sobre derecho internacional humanitario durante una ceremonia pública para festejar el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (8 de

mayo). También se organizó en Taipeí un curso sobre derecho internacional humanitario para oficiales de las fuerzas armadas y, a finales de año, un simposio internacional sobre derecho internacional humanitario y derechos humanos, organizado por la Asociación China de Derechos Humanos, la Sociedad de Derecho Internacional y la Cruz Roja local, en el que participó el CICR.

HONG-KONG

Del 20 al 22 de agosto, se celebró en Hong-Kong, un taller de expertos representantes de la Cruz Roja China, de la Cruz Roja de Taiwán y de la Universidad de Hong-Kong, para preparar un glosario chino de terminología básica del derecho internacional humanitario y de la Cruz Roja.

Durante los últimos meses del año, el delegado zonal efectuó otra serie de misiones en los países de la zona, en particular, para examinar los proyectos de difusión y cooperación con las Sociedades Nacionales.

La delegación zonal mantuvo contactos con funcionarios gubernamentales y con representantes de ONG y organizó un curso de orientación, el 14 de diciembre, para los miembros del equipo de la sección de la Cruz Roja Británica en Hong-Kong que trabajaban en campamentos de refugiados vietnamitas.

La sección de la Cruz Roja Británica en Hong-Kong siguió recibiendo el apoyo técnico y financiero del CICR para sus actividades en favor de los refugiados del mar vietnamitas, en el marco de los Servicios de Búsqueda y Correo coordinados por la Agencia Central de Búsquedas en la sede del CICR en Ginebra.

JAPÓN

Del 27 de mayo al 3 de junio, un miembro del Comité del CICR, señor

Pierre Languetin, acompañado por el delegado general para Asia y el Pacífico, el delegado zonal y un delegado de la sede, efectuó una misión en Tokio, para entrevistarse con las autoridades y con representantes de la Sociedad Nacional.

Del 1 al 5 de junio, se celebró, en la «Fuji Red Cross Lodge», centro de formación de la Sociedad Nacional, un seminario de formación para el personal de la Cruz Roja encargado de programas para la juventud. Los delegados del CICR dieron charlas en las reuniones.

El 22 de junio, se celebró, en Tokio, la conferencia sobre la reconstrucción de Camboya, a la que asistieron el delegado general adjunto, el delegado zonal y el coordinador médico de la delegación en Camboya (para más información, véase *Camboya*).

En septiembre, a solicitud de la Cruz Roja Japonesa, el jefe de la División Médica del CICR y un especialista en cirugía de guerra impartieron un curso para médicos de la Sociedad Nacional y luego participaron en la segunda «Asian Pacific Conference on Disaster Medecine» (Conferencia del Pacífico Asiático sobre Medicina en caso de Catástrofes), celebrada en Tokio (la primera conferencia de esta índole tuvo lugar en Osaka, el año 1988).

En noviembre, durante la conferencia anual de la Asociación Japonesa de Derecho de los Derechos Humanos, el delegado zonal dio una charla sobre la relación entre derecho internacional humanitario y derecho de los derechos humanos.

del Gobierno y de la Sociedad Nacional. Entre los temas abordados figuraban las actividades operacionales del CICR, el cometido del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y lo más importante, el posible papel que el CICR podría desempeñar para solucionar la situación de las familias coreanas separadas desde la guerra. Más tarde, personal de la delegación zonal de Hong-Kong dio charlas sobre derecho internacional humanitario en cursos de formación para el personal de la Cruz Roja, impartidos en Suwan y Pusan.

REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Del 10 al 12 de junio, la delegación zonal organizó un segundo curso de formación para 54 representantes superiores de la Sociedad Nacional en Pyongyang.

Del 15 al 19 de septiembre, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga visitó Corea del Norte, siendo el primer presidente de la Institución en visitar ese país. Fue recibido por el presidente Kim Il Sung, con el que examinó el alcance del cometido del CICR, concretamente en el marco coreano, y confirmó la voluntad del CICR de ofrecer sus servicios en calidad de intermediario neutral e imparcial. Se entrevistó con otros funcionarios del Gobierno y con representantes de las fuerzas armadas y de la Sociedad Nacional. Durante una aparición ante las cámaras de televisión tuvo la oportunidad de subrayar la importancia del derecho internacional humanitario. También pronunció un discurso en la Biblioteca Nacional ante unas 100 personas.

REPÚBLICA DE COREA

Del 7 al 10 de septiembre, el presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, visitó el país y se entrevistó con el presidente de la República, señor Roh Tae Woo, y con otros altos representantes

MONGOLIA

Del 19 al 24 de octubre de 1992, se celebró, en Mongolia, un seminario de formación y difusión del derecho interna-

cional humanitario. Era el primer seminario de este tipo que se celebraba en el país y fue organizado por la Sociedad Nacional, en colaboración con las Sociedades de la Cruz Roja Alemana y Japonesa.

SUVA **Delegación zonal**

(Australia, Fiyi, Kiribati, Nauru, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Samoa occidental, Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Estados autónomos, territorios y colonias del Pacífico)

SUVA

En octubre de 1991, el CICR fue autorizado por el Gobierno de Fiyi a abrir una delegación zonal en Suva. No obstante, en 1992, las necesidades y prioridades operacionales, fruto de las situaciones conflictivas en distintas partes del mundo, no permitieron al CICR mantener permanentemente allí a un delegado zonal, y las actividades tradicionales fueron desempeñadas por un representante local de enlace. Se efectuaron, asimismo, varias misiones desde Yakarta y Ginebra, principalmente para apoyar a las Sociedades Nacionales de la zona en su labor de difusión y en las actividades de formación de personal. El delegado general para Asia y el Pacífico efectuó una misión en Nueva Zelanda, Australia y Fiyi, del 30 de octubre al 11 de noviembre, entrevistándose con representantes de los Gobiernos y de las Sociedades Nacionales de los 3 países. En Fiyi, examinó, con el comandante en jefe y con el jefe del Estado Mayor de las fuerzas armadas, la posibilidad de desarrollar actividades de difusión en las fuerzas armadas.

AUSTRALIA

Un delegado del CICR, encargado de difusión, participó en un campamento de jóvenes, organizado en Perth, por la Cruz Roja Australiana. Recordó las actividades del CICR en el mundo y organizó ejercicios prácticos de derecho internacional humanitario. El CICR participó, asimismo, en la «Operación Canguro 92», ejercicio militar de gran envergadura, en el que participaron 12.000 miembros militares australianos. El objetivo de la participación del CICR era demostrar el cometido de la Institución en tiempo de conflicto.

PAPÚA NUEVA GUINEA

La situación en Bougainville fue inestable durante todo el año. El CICR se mantuvo en estrecho contacto con las distintas partes implicadas en la crisis. El mes de agosto, tuvo lugar un primer seminario sobre derecho internacional humanitario para 25 oficiales superiores de las fuerzas de defensa de Papúa Nueva Guinea. El CICR organizó, asimismo, en colaboración con la Cruz Roja de Papúa Nueva Guinea, 4 sesiones sobre el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a las que asistieron 200 cadetes de policía y 96 guardianes de prisiones.

ISLAS SALOMÓN

Se organizaron 2 seminarios sobre derecho internacional humanitario y sobre el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para miembros de la Sociedad Nacional y del cuerpo de policía.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1992
ASIA Y EL PACÍFICO

País	Art. méd. (fr.s.)	Socorros		Total (fr.s.)
		(fr.s.)	(toneladas)	
Afganistán.....	2.509.968	439.758	208,3	2.949.726
Camboya	970.472	53.809	79,4	1.024.281
Filipinas	7.479	98.589	100,3	106.068
Indonesia	4.487	15.580	2,8	20.067
Myanmar.....	103.884			103.884
Pakistán (conflicto en Afganistán)	894.769	227.796	210,0	1.122.565
Sri Lanka	110.358	486.070	224,6	596.428
Tailandia (conflicto en Camboya)	401.332	19.580	3,0	420.912
Vietnam	83.556			83.556
TOTAL	5.086.305	1.341.182	828,4	6.427.487

